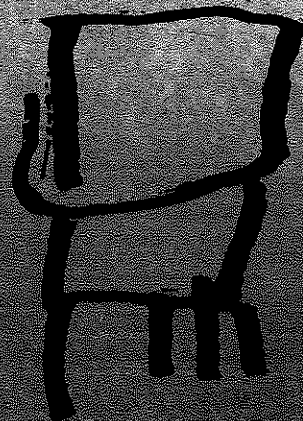


Conocimiento, participación y cambio

06.02.04
75

tiempo

en el aula



Marta Rojas Porras
Nidia García Lizano

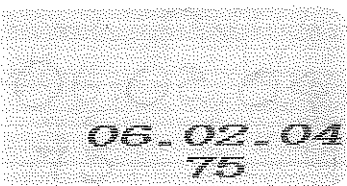
Margarita Brenes Fonseca

10 NOV. 1998



Instituto de Investigación
para el Mejoramiento de la
Educación Costarricense (IIMEC)
Facultad de Educación

000026

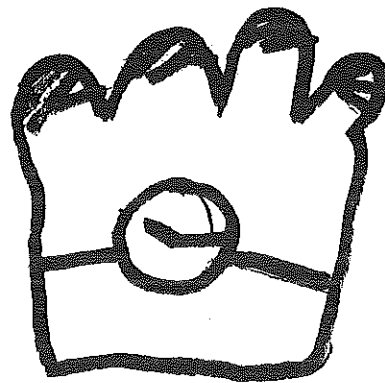


C.1

Conocimiento, participación y cambio:

tiempo

en el aula



Marta Rojas Porras

Nidia García Lizano

Margarita Brenes Fonseca



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA

Instituto de Investigación para el Mejoramiento de la Educación Costarricense

Edición aprobada por la Comisión Editorial
de la Universidad de Costa Rica

Primera edición: 1992
Primera Reimpresión 1993

Revisión filológica: Marta Rojas P.
Artes finales: Mayra Chacón
Corrección de pruebas: Las autoras
Diseño de portada: Paola Lazo S.
Coordinador de producción: Jorge Cuadra R.
Jefe Editorial: Gilbert Carazo G.
Dirección Editorial y Difusión de la Investigación (DIEDIN): Mario Murillo R.

ILUSTRADO POR: MANUEL ZUMBADO

© Editorial de la Universidad de Costa Rica
Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apdo. 75-2060 San José, Costa Rica, 1993

370.71
R741-c

Rojas Porras, Marta
Conocimiento, participación y cambio: tiempo
en el aula / Marta Rojas Porras, Nidia García Lizano,
Margarita Brenes Fonseca. --1. ed. -- San José, C.R.:
Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1993
p.: il.

ISBN 9977-67-211-3

1. Capacitación docente. 2. Investigación en el
aula. 3. Educación de niños. I. García Lizano,
Nidia, coautora. II. Brenes Fonseca, Margarita,
coautora. III. Título.

CCC/BUCR-333

Prohibida la reproducción total o parcial
Todos los derechos reservados
Hecho el depósito de ley

1000026



Instituto de Investigación
Universidad de Costa Rica
para el Mejoramiento de la
Educación (IIME)
Facultad de Educación

Esta obra es el producto de una investigación que se
llevó a cabo con la ayuda de una donación
otorgada por el

**CIID, Centro Internacional de Investigación
para el Desarrollo, Ottawa, Canadá.**

INDICE

Agradecimientos	
A los maestros	1
Comenzamos el módulo	5
Unidad 1: Uso del tiempo en situaciones cotidianas	7
Unidad 2 :Experiencias escolares en relación con el tiempo	17
Unidad 3: Consideración del tiempo en el planeamiento curricular	56
Unidad 4: Resultados de investigación en cuanto al uso del tiempo en el aula	65
Unidad 5: El maestro investiga sobre la utilización del tiempo en las aulas escolares	74
Unidad 6: El maestro mira su propio quehacer en relación con el tiempo en el aula	80
Unidad 7: Un concepto de uso eficiente del tiempo	87
El tiempo como elemento participante en la comunicación de la situación escolar	
¿Quién define el tiempo escolar?	
Algunos aspectos relevantes por tomar en cuenta en el planeamiento del tiempo	
El tiempo y la diversidad de ritmos en los niños	
Tiempo en función de la calidad de aprendizaje	
El tiempo comunica y promueve valores	
Unidad 8 : Autoevaluación de lo aprendido en este módulo	93
Bibliografía	101

AGRADECIMIENTOS

El desafío de convertir el dato etnográfico en un aporte para la capacitación de maestros representa una experiencia ardua, compleja y enriquecedora.

Gracias al apoyo de muchas personas y de varias instituciones, esta tarea se concreta hoy en la serie Conocimientos , Participación y Cambio, en la cual se expresan, derivadas de la investigación, ideas para el mejoramiento del proceso educativo del aula.

Particularmente nuestra gratitud para :

- los niños de las aulas observadas, quienes nos acogieron con entusiasmo, permitieron el proceso de observación y participaron en entrevistas.
- los maestros de las aulas observadas, quienes estuvieron siempre anuentes a la observación, a discutir las notas de campo, a colaborar con entrevistas y a participar en talleres.
- los directores de las escuelas del estudio, quienes nos abrieron las puertas de sus escuelas y participaron en entrevistas.
- maestros de escuelas urbano-marginales que participaron en los cursos y talleres de capacitación y en la validación de este material de instrucción.
- diferentes especialistas que colaboraron en los cursos de capacitación.
- Ministerio de Educación Pública. Institución que designó maestros para la validación de los módulos, durante el proceso de redacción de éstos
- las maestras Irma Sánchez Picado y Brenda Recio Rojas, quienes colaboraron en la validación de proceso de este módulo. Leyeron, analizaron, y discutieron, día a día, los materiales redactados.



A LOS MAESTROS

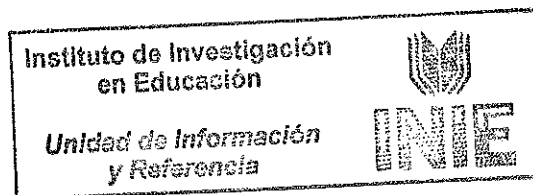
La serie de libros «**Conocimiento, participación y cambio en el aula**», constituye un material para la formación y capacitación de maestros. Consta de cinco módulos dedicados a asuntos fundamentales del manejo de aula.

Estos módulos se han generado a partir de resultados de la investigación: «**La eficiencia del proceso de enseñanza - aprendizaje en el aula: aportes para un modelo de capacitación de docentes**», realizada por un equipo interdisciplinario del Instituto de Investigación para el Mejoramiento de la Educación Costarricense (IIMEC), de la Universidad de Costa Rica.

Este proyecto de investigación ha estudiado, desde el año 1989, la eficiencia del proceso de enseñanza - aprendizaje en el aula.

En el entendido de que la práctica escolar abarca gran variedad de aspectos y de que un análisis que involucre todos los elementos del contenido formativo es imposible, se seleccionaron como indicadores de eficiencia: el uso del tiempo, uso del espacio, los comportamientos y los tratamientos de presentación para los contenidos curriculares.

A partir de la investigación y observación en el



aula, se diseñó, participativamente con los maestros involucrados en el estudio un plan de capacitación, que recogió los aspectos medulares en cuanto a las necesidades detectadas.

El plan de capacitación se impartió a veinte maestros que laboran en escuelas urbano-marginales de Costa Rica.

Posteriormente se volvió a la investigación en el aula para determinar el aporte que el plan de capacitación brindó al mejoramiento de los procesos del aula. Esta etapa se complementó con otros talleres de capacitación.

El esquema siguiente muestra las fases de desarrollo de esta investigación



Todas las experiencias de capacitación y de trabajo participativo con los maestros se integran en la elaboración de estos módulos de la serie **Conocimiento, participación y cambio en el aula**, que tienen como tema cada uno de los focos centrales del estudio: uso del espacio en el aula, uso del tiempo, tratamiento del contenido académico, y tratamiento de los comportamientos.

La realidad del aula reconstruida e interpretada en trabajo conjunto con los maestros es el alimento principal de estos módulos. Del perfil programático del plan de capacitación impartido, se deriva el diseño curricular que ahora se ofrece. Su metodología pretende rescatar el proceso vivido por la investigación: **enfrentamiento con la realidad, autocuestionamiento por parte del maestro y búsqueda de soluciones.**

De esta manera se pretende aportar al país un planteamiento novedoso para la capacitación del docente, el cual refuerza los aspectos de aplicabilidad y significación, y pretende cerrar la brecha entre teoría y práctica.

En estos módulos, para el enfrentamiento con la realidad, se utiliza la presentación de casos generados a partir de la observación de la cotidianidad del aula. En ellos se ofrece la posibilidad de identificar

una serie de problemas representativos de los procesos de la clase. El análisis de estos problemas se orienta hacia un autocuestionamiento, con una serie de preguntas que se le plantean al usuario del módulo, con la intención de involucrarlo, en forma directa, en el conocimiento de la realidad escolar, que quizás, por cercana no se objetiva para analizarla profundamente.

El proceso participativo y la búsqueda de soluciones se rescatan solicitándole al lector que investigue en su escuela y en su propia aula. Un énfasis de esta participación se traduce en múltiples excitativas para que el maestro comparta la información relevante y las propuestas de soluciones con sus compañeros de institución.

Con el objeto de que el usuario del módulo pueda constatar, en alguna medida, el nivel de logro en cuanto a conocimientos alcanzados, se propone, al final del módulo, una autoevaluación.

Como ya se anotó, cada uno de los módulos analiza un aspecto particular del manejo de la clase. Estos aspectos encuentran un marco global que los une, en propósitos de mejoramiento de los procesos de enseñanza - aprendizaje y socialización en el aula.

Al respecto, se considera que el aprendizaje tiene

un contenido cognoscitivo y formativo. Los maestros influyen en el aprendizaje de los alumnos, tanto mediante las relaciones que establecen, el uso que hacen del tiempo y del espacio, como por la información que ofrecen.

En este sentido, la socialización es parte del proceso de enseñanza-aprendizaje que se vive en el aula. Por su medio se establecen patrones, normas y valores para la interacción social. En la formación del individuo estos aprendizajes son fundamentales y la escuela tiene, al respecto, un alto grado de responsabilidad.

En ese proceso de aprendizaje el niño construye conocimientos por medio de interacciones con los otros maestros, con los otros niños y con los recursos: interacciones en las cuales escucha, explora, experimenta, descubre, reconstruye... Se concibe, entonces, el aprendizaje como un proceso productivo, en términos de la adquisición de conocimientos por parte del niño y no como un proceso reproductivo que repite fórmulas, datos, hechos y fechas.

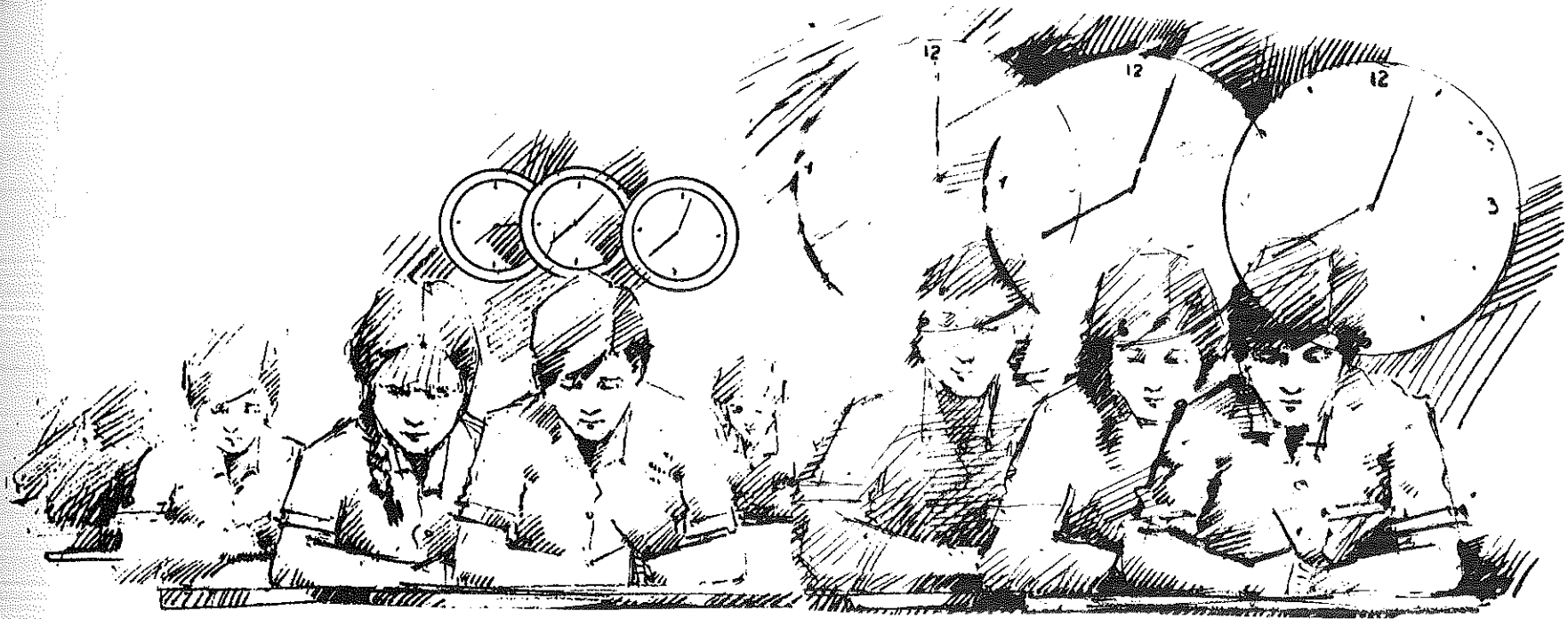
Para el proceso educativo, los elementos que se trabajan en estos módulos tienen un carácter fundamental. Por esto, y por todo lo expuesto anteriormente esperamos que el módulo de la serie «**Conocimiento, participación y cambio en el aula**», que hoy ponemos en sus manos, llene una necesidad real en el campo

de su formación y capacitación como docente.

Ojalá que este esfuerzo permita la oportunidad de que maestros, investigadores y universidades busquemos respuestas a problemas relevantes de nuestra educación.

¡Tomemos la palabra y dirijámonos hacia la búsqueda de soluciones!

Las autoras



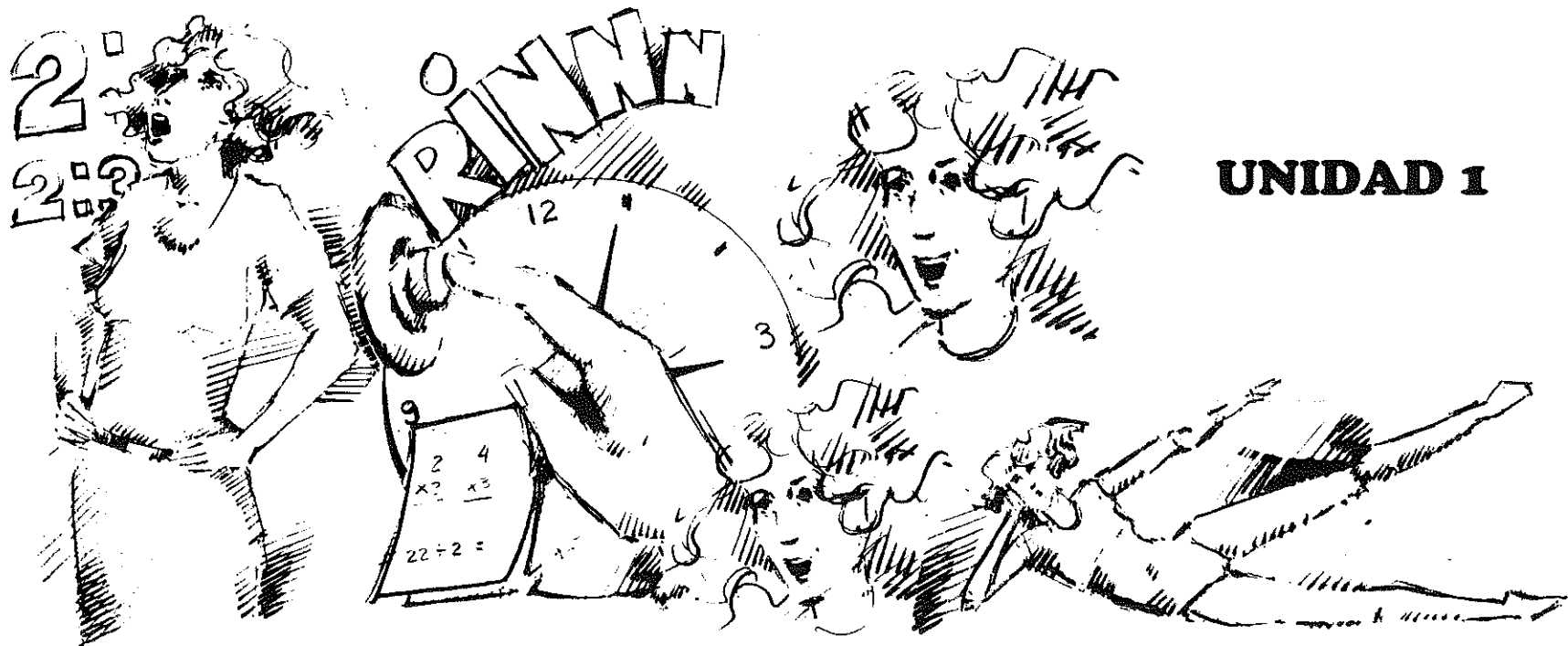
Comenzamos el módulo dedicado a: USO DEL TIEMPO EN EL AULA

El estudio de los temas y el material presentado en este módulo nos conducirán al logro de estos objetivos:

- 1.-Analizaremos nuestro concepto cultural y personal sobre el uso del tiempo.
- 2.-Tomaremos conciencia sobre el uso del tiempo en el aula.
- 3.-Analizaremos la realidad del aula en cuanto al uso del tiempo.
- 4.-Revisaremos el uso del tiempo en el aula con el

propósito de discernir si favorece u obstaculiza la socialización y el aprendizaje.

- 5.-Adquiriremos conocimientos sobre el uso del tiempo que nos permitan un manejo adecuado del aula.
- 6.-Analizaremos nuestra propia planificación del tiempo para el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el quehacer del aula y aspectos que lo afectan.
- 7.-Buscaremos formas adecuadas de organización del tiempo, para favorecer el proceso de enseñanza-aprendizaje.



UNIDAD 1

Uso de tiempo en situaciones cotidianas

Iniciamos nuestro trabajo preguntándonos:

¿Cuál es nuestro concepto cultural y personal sobre el uso del tiempo?

Recapitemos sobre una situación cotidiana. LEAMOS:



EL CASO DE ADELA Y SU PROYECTO DE EJERCICIOS SEMANALES

Adela es ama de casa. Está muy preocupada. No ha podido atender la recomendación médica de

hacer ejercicios semanales. Su dolor de espalda es cada vez más intenso. La congoja no la deja en paz. Pero, entre ir por los niños a la escuela, lavar la ropa, hacer el almuerzo y tantas... y tantas carreras...

*- ¡Ay no, ¿qué voy a hacer?
No me queda tiempo para
nada.*

Hasta que un día, Adela toma una decisión:

- Los lunes, los miércoles y los viernes, de dos a dos y media de la tarde, haré mis ejercicios. ¡Esto es una necesidad! ¡Ya me duele mucho la espalda!

Fue así como Adela, a las 2:25 p.m. del lunes, alista

ropa cómoda para iniciar su proyecto. Está feliz: su objetivo está por cumplirse.

En eso...TOCAN A LA PUERTA.

- Hola, Flor, ¿Cómo estás?

- ¡Hola, Adela! Fijate que estaba en la casa y como los chiquillos tienen las tarde libre, decidí pasar para que nos tomáramos un cafecito. Aquí traigo pan para que no te molestés.

- ¡Ah, qué bueno! Pasen, pasen. ¡Qué grandes están estos hombres!

- ¿Pero, no te atrasamos? ¿Tenías algo que hacer?

- No, no. ¡Cómo se te ocurre!

Así fue como Adela ese lunes tomó café, habló

con su amiga Flor, hizo caricias a los niños; y todo estaba muy bien; pero en el fondo, una culpa la incomodaba: «¿Cuándo voy a empezar mis ejercicios?».

Y terminó ese lunes, y llegó el miércoles y fueron las 2:30 de la tarde.

Adela, decidida, encomendándose a todos los santos, empezó, tímidamente, su plan de ejercicios.

Pasaron cinco minutos. Adela estaba en su primer ejercicio de relajamiento, cuando...

¡rin, rin, rin!

- *Mamá, te llaman.*

- *¡Qué problema! ¿Cuándo voy a poder?*

- *¿Digo que no estás?*

- *No, no. Ya voy.*

Adela atiende el teléfono y gasta de esta manera, cinco minutos de su media hora de ejercicios. Se despide y vuelve a empezar su gimnasia.

Transcurren diez minutos. La llama Pablo, su hijo, para que le explique una operación matemática de la tarea.

- *Esperáte, Pablo. Dejáme tranquila por lo menos mientras hago mis ejercicios. Después te ayudo.*

- *No, mami, es que no puedo. Me atraso y tengo que ir a jugar con Rocío y Juan Carlos. Me esperan dentro de media hora.*

- *¡Ay no, qué chiquito! Es el colmo que no me dejés*

tranquila ni siquiera para esto.

- ¡Sí, mami, por favor, apurátele!

Y así, entre refunfuños y reclamos, Adela deja sus ejercicios y se dirige a atender a Pablo.

En la noche, Adela aprovecha un ratito, para contarle a su familia sobre su plan de ejercicios. Les solicita que le respeten ese tiempo, no la interrumpen, no le pasen llamadas ni le pidan atención en ese momento.

Adela se siente muy contenta:

*- ¡Al fin estoy poniendo
límites y mi familia
va a colaborar conmigo!*

Nadie en la familia disintió, rechazó o apoyó los propósitos de Adela. Simplemente la oyeron.

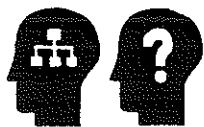
El viernes, Adela estaba muy entusiasmada:

- ¡Hoy sí podré hacer mis ejercicios!

Ese mismo día tiene una reunión a la 1:30 p.m. en la escuela. Con unos padres de familia, va a redactar una carta para el comité de evaluación. Ella calcula que regresará a tiempo para sus ejercicios. Pero a la 1:30 p.m. sólo Adela había llegado. A la 1:45 p.m. llegó, jadeando, otro papá y no fue sino hasta las 2:15 p.m. que estuvieron todos juntos.

Así fue como Adela de nuevo vio esfumarse su plan de ejercicios semanales y se sintió desesperanzada.

-¡Es imposible! Mejor me matriculo en un gimnasio. Así, ni el teléfono, ni los hijos, ni las visitas me atrasan. Y a la gente le digo que a tal hora tengo clase y no comprometo ese tiempo en otras actividades. Yo no puedo lograr que los demás respeten mi tiempo, si no tengo algo importante como una clase pagada -terminó diciendo Adela.



**ANALICEMOS ESTE CASO
Y REFLEXIONEMOS**

1. ¿Tiene Adela un objetivo claro para su tiempo de 'ejercicios'? ¿Cuál es?

2. ¿Qué hubiera podido hacer Adela cuando llega la visita inesperada, cuando la interrumpen por teléfono, cuando su hijo le solicita ayuda, cuando otros la atrasan? Conteste globalmente.

3. Considera usted que la situación de Adela, en cuanto al uso el tiempo, habría resultado diferente, si ella hubiera comunicado, desde el inicio, los objetivos a los miembros de su familia? ¿Por qué?

4. ¿Fue suficiente que Adela comunicara sus objetivos y pusiera límites a la familia? ¿Por qué?

5. ¿Considera usted que si Adela hubiera realizado con los suyos una negociación más abierta, habría logrado mayor colaboración y compromiso? Explique.

6. ¿Cómo evaluaría usted el comportamiento de Adela en cuanto a establecer los límites, para que los otros respetaran su tiempo?

7. Comente la solución que encuentra Adela. ¿Le parece adecuado que los límites vengan de "fuera"? ¿Pudo Adela haber buscado otra solución?

8. Escriba un caso de uso del tiempo en la vida cotidiana. Por ejemplo: una reunión de amigos, una cita al dentista, la visita a un familiar. Analícelo, en lo que respecta al uso del tiempo, con sus compañeros.

Use como modelo, el análisis del caso de Adela. Ahí encontrará parámetros para su análisis.



CONCLUYAMOS

Es importante proponerse objetivos claros para un uso eficiente del tiempo.

Vimos cómo Adela tenía un objetivo claro al cual asignar tres días a la semana con media hora de ejercicios. Ese objetivo se relacionaba con su salud y se desprendía de una recomendación médica. Adela sabía, entonces: qué hacer, cuándo hacerlo y por qué hacerlo.

Es necesario comunicar los objetivos sobre el uso del tiempo a los otros.

No solo es importante que nosotros, como seres

individuales tengamos claros nuestros objetivos para el uso del tiempo, sino que también es necesario comunicar esos objetivos a los otros. Adela, al no compartir claramente con su familia sus propósitos, no obtuvo el compromiso de ellos.

Al comunicar los objetivos para el uso del tiempo, es importante plantear los límites.

No basta tener objetivos claros y comunicarlos. A partir de estos objetivos es necesario organizar el tiempo y poner límites: especificar qué tipo de situaciones no se atenderán mientras se utilice el tiempo para tal propósito. Si organizando nuestro tiempo conscientemente, nos dejamos llevar por todas aquellas eventualidades que se presentan, nunca podremos respetar la distribución hecha y nos sucederá lo

que a Adela.

**No desestimemos la negociación con los otros
a la hora de organizar nuestro tiempo.**

Debido a que el uso del tiempo no depende exclusivamente de cada individuo, sino que es un hecho compartido, interferido o favorecido por los demás, es importante realizar algunas negociaciones. Por ejemplo, Adela nunca negoció. Cuando el hijo quiso que le revisara la tarea, ella no exige respeto para sus límites ni propone otro momento para tal actividad, sino que acepta la imposición del otro; eso es generalmente el resultado de la falta de acuerdo entre las dos partes.

Cuando Adela más se acerca a la negociación, es

cuando le comunica a su familia su propósito y algunos límites. Pero su familia simplemente la oye. Nadie le hace sugerencias ni le propone cambios.

De esta manera Adela no consigue el compromiso ni el apoyo de su familia, pues la simple comunicación vertical, sin reciprocidad, sin diálogo, no es negociación.

**Una vez acordados los límites debemos exigirnos
y exigirle a los otros su cumplimiento.**

El caso de Adela nos mostró claramente la necesidad de una disciplina que conduzca al compromiso de cumplir los objetivos y respetar los límites que se han definido para sí mismo y que se han negociado con los demás.

ADELA EN SU FALTA DE DISCIPLINA OPTA POR UNA SALIDA DE MAYOR COSTO EN TERMINOS ECONOMICOS Y EN TERMINOS DE TIEMPO. Así, es probable que después encuentre otras excusas: falta de dinero, dificultad del transporte, horarios ...

En fin, la disciplina nos conducirá a un uso más eficiente de nuestro tiempo, y a una vivencia más placentera y libre. La posposición de tareas, por el contrario, produce congoja, insatisfacción, culpas y un uso deficiente del tiempo.

Esperamos que lo analizado y discutido en esta unidad nos facilite la obtención de una mayor conciencia sobre el uso del tiempo en la vida cotidiana.



UNIDAD 2

Experiencias escolares en relación con el tiempo

REVISEMOS CASOS ELABORADOS A PARTIR DE REGISTROS DE OBSERVACIONES DE LAS CLASES Y DE ENTREVISTAS A LOS MAESTROS

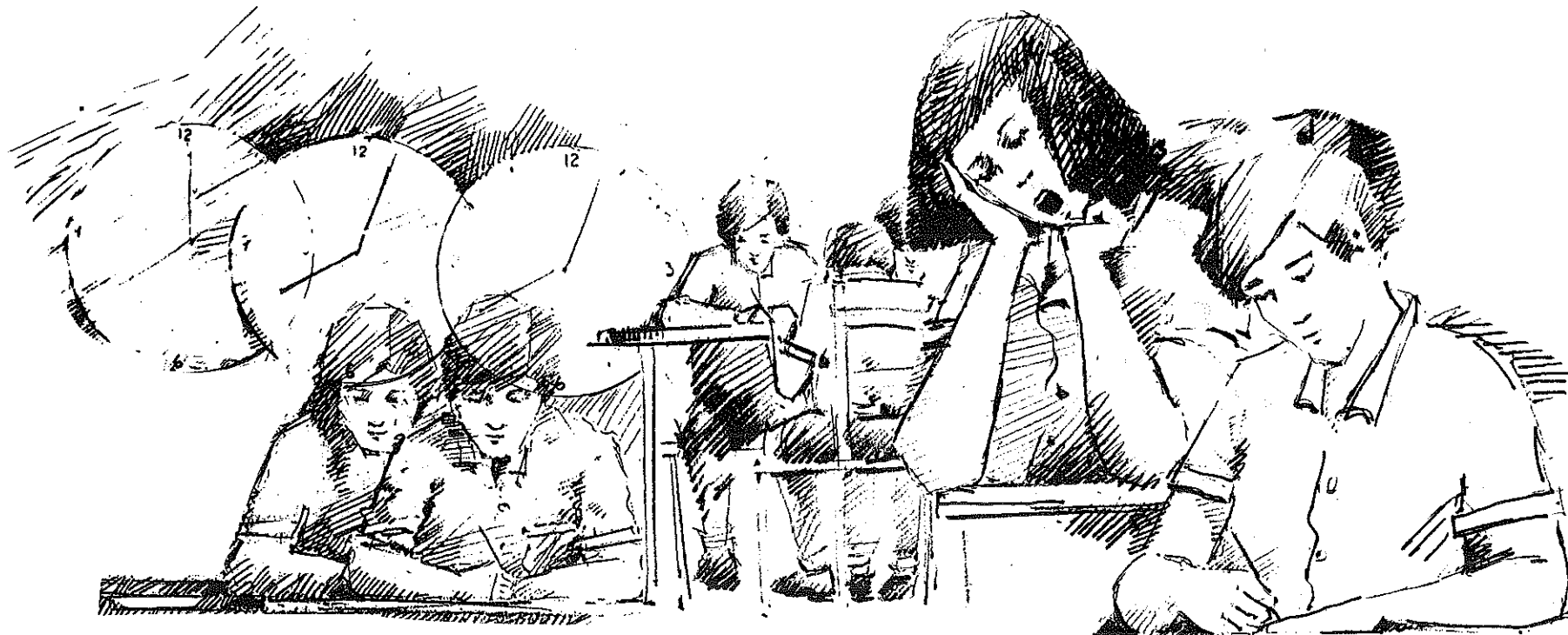
El propósito de esta unidad es analizar la realidad del aula y discernir si las situaciones que se presentan favorecen u obstaculizan la socialización y el aprendizaje. Con el análisis de estos casos, se pretende tomar conciencia y adquirir conocimientos sobre el uso del

tiempo en el aula; de manera que nos permitan, más adelante, la búsqueda de formas de organización del tiempo, para fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje, con un trabajo adecuado en el aula.

Instituto de Investigación
en Educación

Unidad de Información
y Referencia





EL CASO DEL TIEMPO Y LA CALIDAD DE LAS ACTIVIDADES

Es la primera lección de la mañana. En las actividades de iniciación del día (rezar, controlar la asistencia) se utilizan 10 minutos.

El maestro comienza la lección con una explica-

ción somera sobre el uso de los sufijos en la derivación de palabras y da un ejemplo. Ocupa para ello 5 minutos.

Posteriormente los niños organizados en grupos, realizan un trabajo individual en el libro de español. El trabajo consiste en copiar en su cuaderno, textualmente, dos páginas del libro con ejercicios de sufija-

ción ahí planteados. Pasados 45 minutos, el maestro inicia la revisión del trabajo de los niños, actividad que dura 20 minutos. Algunos niños utilizan estos 65 minutos en su trabajo con el libro.

La revisión la hace el maestro, niño por niño, sin determinar un espacio de tiempo para la evaluación conjunta con los niños (puesta en común).

Los niños que terminaron antes de que el maestro inicie la revisión se dedicaron a calcar, pintar o conversar entre ellos. El maestro no controla ni planifica otras actividades para estos niños.

Tengamos en cuenta las respuestas que el maestro dio a algunas de las preguntas hechas por las observadoras.

Observadoras - ¿Roberto, planificó usted el tiempo para las diferentes actividades de esta lección? Por ejemplo, ¿utilizó en el planeamiento algún criterio para asignarle 10 minutos al inicio de la lección, 5 a la introducción del tema y así sucesivamente?

Roberto - No, no. Yo no planifiqué el tiempo para las actividades. Nunca había pensado que el tiempo había que planificarlo. Solo calculo más o menos el tiempo. Por ejemplo, sí pensé en un ratito para las rutinas de entrada y que el resto del bloque de la lección era para español; pero nada más así, globalmente.

Observadoras - ¿Cuál es la razón por la que usted no le dice a los niños los objetivos de la lección o de las actividades y el tiempo que les asigna?

Roberto - Bueno, yo siempre había creído que los objetivos son solo para el maestro, para aclararme lo que voy a hacer. Ahorita, que ustedes me lo preguntan, pienso que podrían ser también para los niños. A los chiquitos no les digo cómo se ha distribuido el tiempo de la lección, porque ya les dije que ni para mí mismo lo hago, por eso no se lo digo a los niños.

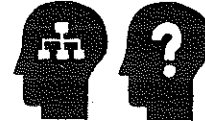
Observadoras - ¿Por qué usa tanto tiempo en la copia y se copia textualmente del libro de texto?

Roberto - Como los chiquitos tienen un libro de texto que no pueden rayar, ni resolver ejercicios ahí, entonces lo deben copiar en su cuaderno para que después puedan estudiar. Además, algunos padres de familia revisan los cuadernos y si no hay mucho copiado ahí, les parece que a los chiquitos no se les enseña y

reclaman.

Observadoras - ¿Planifica usted alguna actividad para los niños que, generalmente, terminan más rápido que el resto?

Roberto - Bueno, así como planificar, planificar no. Pero yo les doy una hoja para que hagan un dibujo, si quieren, o que hagan lo que ellos quieran. Así se mantienen ocupados.



ANALICEMOS Y REFLEXIONEMOS

Atendamos lo siguiente:

1. **Secuencia de actividades y proporción del tiempo asignado a cada una de ellas.**
2. **Calidad de las actividades de aprendizaje y uso del tiempo.**
3. **Planificación de actividades para utilizar el tiempo libre.**

1- Analicemos la secuencia de actividades y la proporción del tiempo asignado a cada una de ellas. Observemos este cuadro.

ACTIVIDADES	MINUTOS ASIGNADOS	% DE TIEMPO ASIGNADO
Iniciación	10	12,50
Introducción del tema	5	6,25
Copia del libro	45	52,25
Revisión	20	25,00
TOTAL	80	100,00

1.1 Comentemos el tiempo asignado a la introducción del tema:

¿Qué opina usted de asignar 6,25% de la lección para introducir el tema?

¿Sería oportuno decirle a los niños, en esta parte, los objetivos de la lección y el tiempo que se asigna a cada actividad? ¿Por qué?

Plantee otras actividades, que complementen las que el maestro realizó para introducir el tema.

¿Qué porcentaje del total le asignaría usted a la «Introducción del tema». Elabore una secuencia de actividades con las que usted introduciría el tema. Reparta proporcionalmente el tiempo para cada actividad que integre esta secuencia.

1.2 Con base en el análisis anterior:
Elabore un comentario sobre el tiempo asignado para las otras actividades:

- Sobre el tiempo asignado a la copia.

- Sobre el tiempo asignado a la revisión.

- Sobre el tiempo asignado al inicio de las actividades del día.

2- Analicemos el **uso del tiempo en cuanto a la calidad de las actividades de aprendizaje**.

2.1 Concentremos la atención en el trabajo que realizan los niños. Pensemos en esta actividad:

«El trabajo consiste en copiar (los niños) en su cuaderno, textualmente, dos páginas del libro ...»

A esta actividad el maestro le asigna 45 minutos que corresponden al 56,25% del total de la lección.

¿Es adecuado que más de la mitad del tiempo de la lección se le asigne a una actividad de copia? ¿Por qué?

Si el propósito de la copia es que el niño conserve en su cuaderno los contenidos del libro de texto, qué actividades propondría usted para sustituir la copia textual y permitir la elaboración, reorganización e interpretación del contenido y, por lo tanto, hacer un uso más provechoso del tiempo.

Pensemos en algunas razones que limitan u obstaculizan la puesta en práctica de actividades creativas, conducentes a un aprendizaje crítico, de mayor calidad y por tanto, a un uso más eficiente del tiempo en el aula.

Anote aquellas razones que tengan que ver con:

- La formación del maestro.

- La carencia de recursos en la escuela.

- La planificación institucional.

- Otras.

06.02.04
75

Pensemos, ahora, en actividades que promuevan la creatividad y la reflexión y que redunden, por tanto, en uso eficiente del tiempo.

Complete el siguiente cuadro. Anote a la izquierda actividades que conducen a un uso ineficiente del tiempo y a la derecha las que denotan un uso eficiente.

ACTIVIDADES QUE, POR SU CALIDAD, SI SE LES ASIGNA MUCHO TIEMPO CONDUCEN A	
Uso ineficiente del tiempo	Uso eficiente del tiempo
Copiar textual del libro o de la pizarra.	
Contestar textualmente un cuestionario.	Organizar y esquematizar contenidos de una lectura.
	Hacer preguntas que le permitan al niño recrear, elaborar, pensar críticamente.
Poner al niño a calcar un dibujo del libro de texto.	
	Revisar los trabajos de los niños de manera que ellos puedan discutir y aprender unos de otros.

000026
e-1

Comente el cuadro con otros compañeros. Comparta ideas con ellos. Anote aquí lo que le aportaron.

3. Analicemos la utilización del tiempo libre en esta aula.

«Los niños que terminaron antes de que el maestro inicie la revisión se dedicaron a calcar, pintar o conversar entre ellos.»

El maestro no controla ni planifica actividades

para estos niños.»

Si usted observa, notará que las actividades que realizan los niños: «calcar, pintar o conversar entre ellos», son actividades en las que el niño se dedica a pasar el rato, no fueron planificadas ni recreadas por el maestro y no se relacionan con el tema en estudio. ¿Considera, entonces que hay una utilización adecuada del tiempo libre? ¿Por qué?

¿Considera usted que el objetivo para asignar trabajo a estos niños, planteado en términos de «matenerlos ocupados», conduzca a actividades de aprendizaje

de calidad y, por ende, a un uso eficiente del tiempo libre? Comente.

¿Qué actividades planificaría usted para que estos niños utilicen eficientemente su tiempo? Enumérelas.

Elabore una secuencia de actividades con las que usted mejoraría la lección del maestro Roberto. Considere el tiempo para cada actividad, la calidad de las actividades y trabajos opcionales para la utilización del tiempo libre.

ACTIVIDADES		MINUTOS	% DE TIEMPO
INICIO			
INTRODUCCION DEL TEMA			
DESARROLLO DEL TEMA			
CIERRE			
TOTAL		80 min	100

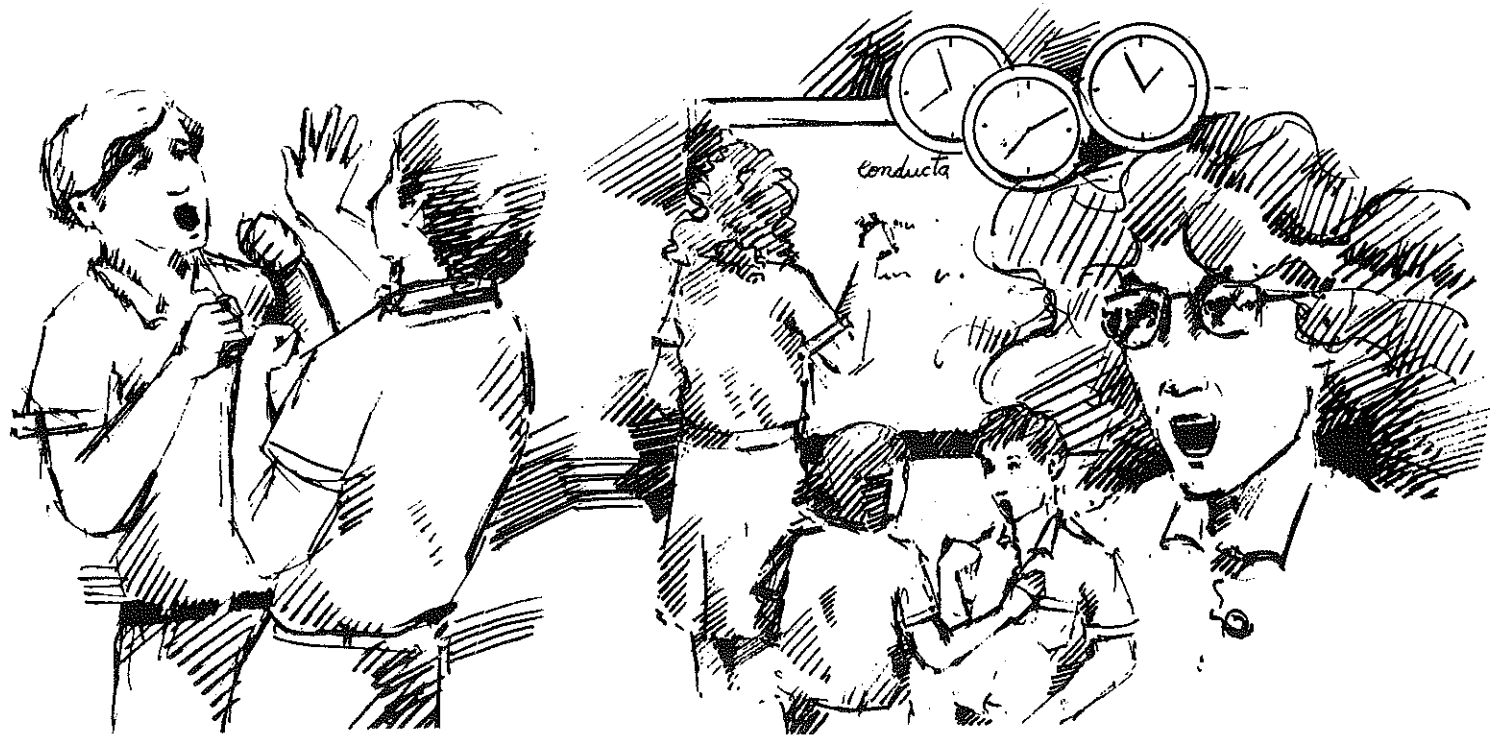


CONCLUYAMOS

La proporción del tiempo que se le asigna a cada actividad, debe tomar en cuenta la secuencia, la calidad de la actividad, el grado de dificultad, y actividades opcionales y variadas.

No basta que el niño esté ocupado, sino que un tiempo bien utilizado es aquel que proporciona aprendizajes duraderos, placenteros y creativos.

La utilización del tiempo libre en el aula debe ser planificada por el maestro, permitiendo actividades opcionales e instrucciones claras que faciliten el manejo del aula y el aprendizaje creativo del alumno.



EL CASO DEL TIEMPO Y CONTROL DE LA DISCIPLINA

8:40 a.m.: Se inicia la lección.

La primera actividad de la clase es llamar la atención a los niños porque corren en los corredores:

«El niño o niña que ande corriendo en los

corredores lo llevo a la dirección».

La maestra se refiere a «malas intenciones» de los varones para con las niñas:

«Los varones juegan a agarrarlas, he visto las intenciones de ustedes (se refiere a los hombres). Las van a dejar sin botones.

Ante el bullicio de los niños, la maestra dice:

«Se acabó el recreo.»

«Yo dije que se acabó el recreo.»

8:50

La maestra escribe la fecha en la pizarra y dice que van a hacer un repaso sobre el género y número.

Ante el bullicio de los niños, la maestra escribe en la pizarra la palabra CONDUCTA y empieza a levantar, en la pizarra, una lista con los niños que considera que transgreden las normas.

Cristóbal entra. Arrastra un pupitre. La maestra le dice:

- Cristóbal, no haga tanto ruido.

Los niños están muy inquietos. Quieren entregar la tarea del día anterior. La maestra les dice:

«No puedo recoger tareas porque tengo

que ver quién me la trajo y quién no. Guárdenla, no molesten. Más tarde la reviso.»

8:55

La maestra empieza a explicar que va a hacer un repaso sobre el tema de género y número.

Hace una llave en la pizarra en la que define cada concepto.

Hace preguntas a los niños.

Los niños responden.

La maestra dice:

«Los que apunte se quedan sin recreo, hagan caso, ya».

La maestra completa la llave que hizo en la pizarra.

9:05

Los niños preguntan si tienen que copiar lo de la pizarra.

La maestra les dice que de ahí «deben sacar un resumencito».

Casi todos los niños copian lo que la maestra hizo en la pizarra (no resumen, copian la llave).

Ante niños que conversan, la maestra dice: «Ustedes dos, ya es suficiente. ¡Cállense y trabajen. Después no se quejen».

«¡Rocío, vaya a sentarse! ¿Cómo se le ocurre? ¿A quién le pidió permiso?

9:15

La maestra copia en la pizarra una práctica de cambiar singulares por plurales.

Empieza a revisar la tarea.

Regaña a algunos niños.

«Los que no trajeron la tarea se quedan sin recreo, se quedan haciendo una copia.»

Mientras la maestra revisa y los niños ha-

cen la práctica, constantemente se interfiere la clase por interrupciones de la maestra, para llamar la atención sobre la conducta de los niños.

«Lilliana, no crea que porque está apuntada tiene derecho a seguir conversando».

«Jorge, vaya a botar lo que está comiendo. Vaya a botar ese chicle».

9:50

La maestra manda a algunos niños a hacer los ejercicios en la pizarra, para que el resto revise el trabajo.

Cristóbal va a la pizarra. En actitud de mofa o de juego hace los ejercicios.

La maestra, enojada con las equivocaciones y el comportamiento de Cristóbal le dice:

«Por eso no me gusta mandarlo a la pizarra. ¡Hágalo bien hecho!

Ante niños que continúan comiendo chicle:

«¡Andrea, usted está viendo que he mandado a botar el chicle a un montón y usted sigue comiendo chicle, ¡Vaya bote

ese chicle!

Continúa la lección con el mismo tono y ritmo.

10:00

Suena el timbre y todos los niños salen al recreo.

ANALICEMOS ESTE CASO

Observemos la secuencia

HORARIO	ACTIVIDADES	DURACION (minutos)
8:40 a.m.	Regaño	10
8:50 a.m.	Anuncio del tema	5
8:55 a.m.	Explicación del tema	10
9:05 a.m.	Copia	10
9:15 a.m.	Práctica del tema Revisión de la tarea (maestra)	35
9:50 a.m.	Revisión de la práctica (inconclusa)	10
10 a.m.	Salida	
TOTAL		80

Notemos:

- Prácticamente los primeros 15 minutos de la lección están dedicados, exclusivamente, a llamadas de atención a los niños.

- Desde el momento en que la maestra anuncia el tema, hasta que inicia la explicación transcurren 5 minutos. Este tiempo es utilizado, exclusivamente, para el control de la conducta de los niños.

- Todas las otras actividades están interferidas por llamadas de atención.

- La maestra plantea reglas a las que no les da seguimiento, no controla, no cumple. Al final todos los niños salen al recreo; no se quedan haciendo la copia (los que no trajeron la tarea) y no envió ninguno a la

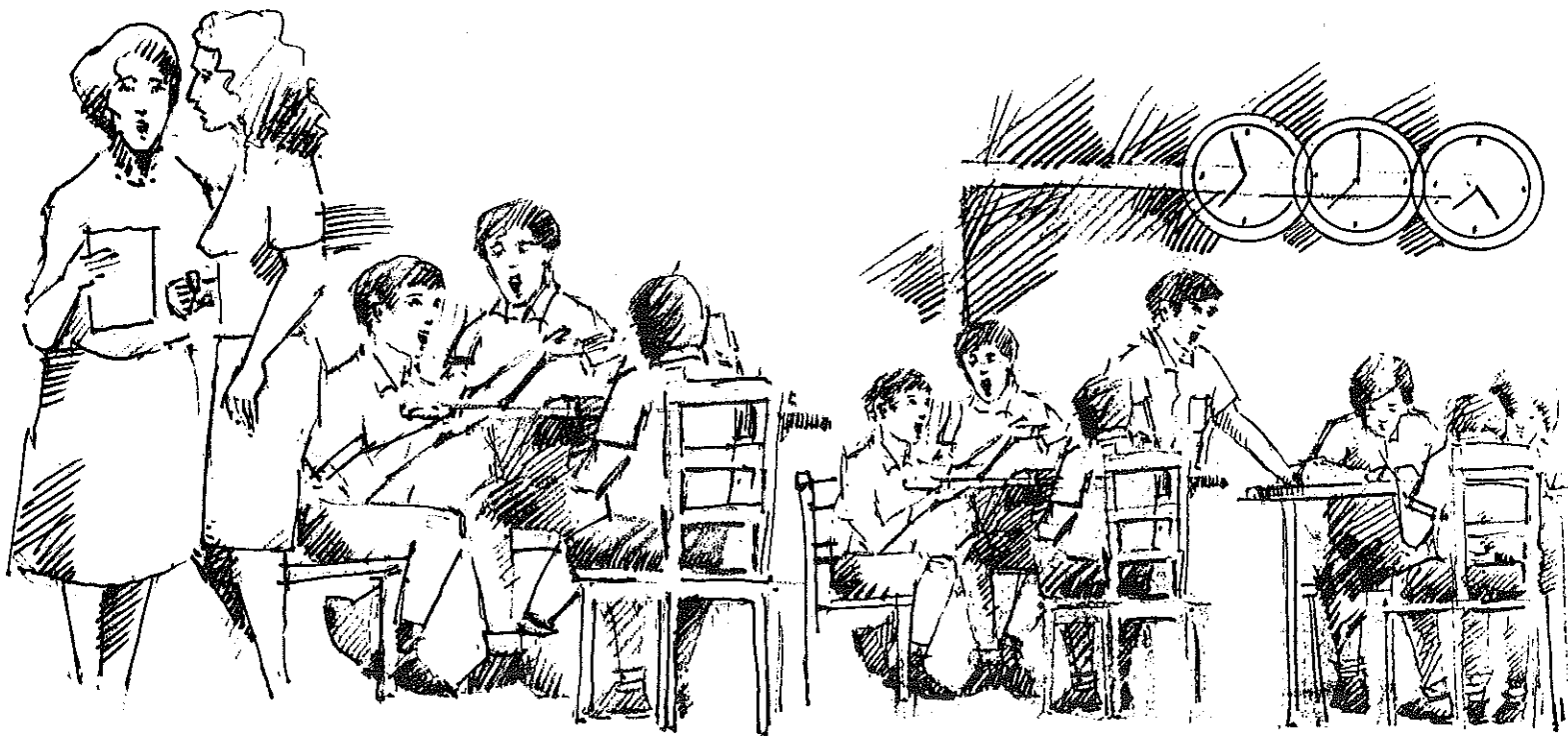
dirección (de los que apuntó en la pizarra).



CONCLUYAMOS

Lo más relevante en este caso, con respecto al uso del tiempo, es la constante interferencia que sufre el desarrollo de la lección por el lenguaje con el que la maestra pretende controlar la conducta de los niños.

El tiempo utilizado en el regaño repetido y sin ninguna consecuencia es un tiempo que obstaculiza el desarrollo de la lección y el aprendizaje de los niños. No resulta ni en mejores aprendizajes ni en cambio de disciplina de los alumnos, por tanto, es un tiempo subutilizado, es un tiempo sin provecho.



EL CASO DE UN TRABAJO EN GRUPOS

Observación hecha a una maestra de cuarto grado en un período de 80 minutos. Lección de Estudios Sociales.

7:00 a.m. Actividades iniciales: los alumnos forman grupos. La maestra indica el trabajo por

7:10

7:20

realizar y anota a los ausentes en el registro.

La maestra, desde el frente, indica
- Abran el libro en la página 45 «Depresión de Coto Brus». Inicien el trabajo (10 minutos).

Llega una conserje a recoger una colec-

ta. La maestra le dice a los alumnos:

Maestra - Recojan el dinero.

Alumno del grupo 2: - No nos avisaron con tiempo y no lo trajimos.

La maestra, mientras tanto, conversa y bromea con la conserje cerca de la puerta.

Alumno del grupo 4: - Maestra, sólo tres lo trajimos.

Maestra: - Bueno, recojan el de quien lo trajo y anoten a quienes lo deben.

Alumno del grupo 3: - Yo traje solo ₡10, mañana traigo los otros ₡10.

Maestra - ¿Cuánto recogió cada uno en

su grupo?

La maestra recoge el dinero de los grupos y se lo entrega a la conserje.

Conserje - Maestra, firme aquí. (8 minutos).

7:28

Se reinicia el trabajo. La maestra desde su escritorio- ¡Carlos, trabaje!

Grupo No.3: - Maestra, necesitamos tres diccionarios.

Maestra: - Voy a traerlos. Sale del aula (4 minutos). Al regresar, la maestra dice: - Aquí están, ahora sí pueden consultar las palabras que no entienden.

7:32

Alumno del grupo 1 va al grupo 2. El coordinador le dice:

- Vaya a su grupo, no nos copie.

Alumno del grupo 1: -Yo no estoy copiando, le estoy diciendo una cosa a Rebecca.

Alumno del grupo 2: -Ve maestra, nos están interrumpiendo.

Maestra: - ¡Pongan atención! -se dirige a toda la clase-Cada grupo debe trabajar por su cuenta y no estar pendiente de lo que hacen los otros grupos. (13 minutos)

7:45 La maestra revisa documentos en su escritorio (5 minutos).

Los niños trabajan en grupos.

7:50 Alumno del grupo 2: - Maestra, ya termina-

mos el trabajo.

Maestra: - Bueno, revísenlo. (5 minutos)

7:55 Alumno del grupo 2: -Ya lo revisamos y está completo.

La maestra se desplaza a los grupos 1, 3 y 4.

Alumnos del grupo 3: - Maestra, ya terminamos. ¿Podemos dibujar algo? (10 minutos)

8:05 Maestra: - Bueno, pinten o dibujen mientras los niños de los grupos 1 y 4 terminan (5 minutos)

8:10 Alumnos del grupo 4: - Maestra, Carlos no nos deja trabajar. Solo contar chistes y

Rebeca le ríe las bromas.

Maestra: - Les dije que no pierdan el tiempo. Ustedes no entienden. (5 minutos)

8:15 Maestra: - ¿Y el grupo 1, por qué no ha terminado?

Alumnos del grupo 1 - Es que no entendemos esta parte. Francisco dice que la copiamos como está, sin resumirla.

La maestra acerca una silla y les explica cómo pueden resumir anotando solo las ideas principales.

8:20 Suena el timbre para recreo. Los alumnos de los grupos 2 y 3 salen. Los grupos 1 y 4 continúan en su trabajo.

La maestra atiende al grupo 1. - Vamos a ver, lea el primer párrafo, Francisco.

Después les pregunta: -¿Cómo pueden decir lo que se leyó, con otras palabras? Recuerden el uso de sinónimos. (10 minutos)

Los alumnos del grupo 4 dicen - Maestra, ya terminamos.

Salen a recreo.

8:30 La maestra y los niños del grupo 1 continúan en el aula. Las observadoras se retiran.



ANALICEMOS

De este caso, vamos a centrar la atención, en cuanto al uso del tiempo, en los siguientes aspectos:

- 1- Interrupciones al docente.**
- 2- Atención a niños que requieren más tiempo para terminar sus trabajos.**

1- Analicemos las consecuencias de las interrupciones al docente, en la utilización del tiempo

Durante el período observado hubo dos interrupciones:

- Llegó la conserje a recoger dinero.
- La maestra salió del aula en busca de los diccionarios.

En la primera interrupción se perdieron ocho minu-

tos del trabajo de los alumnos. Los grupos se indisciplinaron.

En la segunda interrupción se perdieron cuatro minutos, y los niños, mientras llegaba la maestra con los diccionarios, se dedicaron a otras actividades, que nada tenían que ver con el trabajo para desarrollar. La maestra, con una mejor organización de su tiempo, debió prever el uso de diccionarios y otros recursos pertinentes, de manera que los hubiera podido facilitar a los niños en el momento preciso.

2- Observemos cómo repercute la atención a niños que requieren más tiempo para terminar sus trabajos, en la utilización del tiempo.

Con respecto a este punto se observa muy claramente que los niños del grupo 1, desde un principio

tuvieron dificultades para desarrollar la actividad. Si la maestra se hubiera percatado de que, en este grupo estaban niños que necesitaban más tiempo para sus trabajos, habría buscado alguna estrategia para agilizarlo. No fue sino hasta las 8:05 a.m., cuando faltaban cinco minutos para que el período concluyera, el momento en que se acercó a ellos para prestarles ayuda.

Por contraste, puede observarse, que el grupo 2 estaba formado por alumnos más rápidos para desarrollar su trabajo. Como consecuencia, terminaron 30 minutos antes que los otros grupos.

En el trabajo del grupo 1 y 2, la falta de orientación y supervisión de la maestra, llevó a los grupos a subutilizar el tiempo. Los primeros no tuvieron la atención

requerida para avanzar en su trabajo. A los segundos les «sobra tiempo» que no se aprovecha en el aprendizaje.



CONCLUYAMOS

Es obvio, en este caso, que las interrupciones significan tiempo no aprovechado por el alumno, interfieren en el ritmo de las actividades y son propiciadoras de momentos de indisciplina. No obstante, son eventos que suceden con gran frecuencia en las aulas.

El maestro, además, debe planear estrategias que ayuden a los niños que requieren más tiempo para desarrollar los trabajos asignados; pero también debe plantear actividades para los niños que se desocupan antes.



EL CASO DEL USO DEL TIEMPO LIBRE EN LOS EXAMENES

En una observación hecha a una maestra durante la aplicación de un examen parcial de 40 minutos, se observó que dos niños terminaron su prueba en 15 minutos. A los 25 minutos ya la mitad del grupo había

terminado. A los 40 minutos aún quedaban cinco niños sin terminar la prueba.

La maestra no había recogido ningún examen y a los niños que iban terminando les pedía que volvieran la hoja; esperó 10 minutos más hasta que todos hubieran terminado, entonces recogió las pruebas.



ANALICEMOS

1- A dos niños les sobraron 25 minutos del tiempo asignado para el examen y los 10 adicionales.

2- A la mitad del grupo le sobraron 15 minutos del examen y los 10 más de la reposición.

3- Es obvio que la maestra no había tomado en cuenta el hecho de que algunos alumnos terminarían antes la prueba ni que a otros habría que darles más tiempo, aumentando así el tiempo desaprovechado por los primeros.

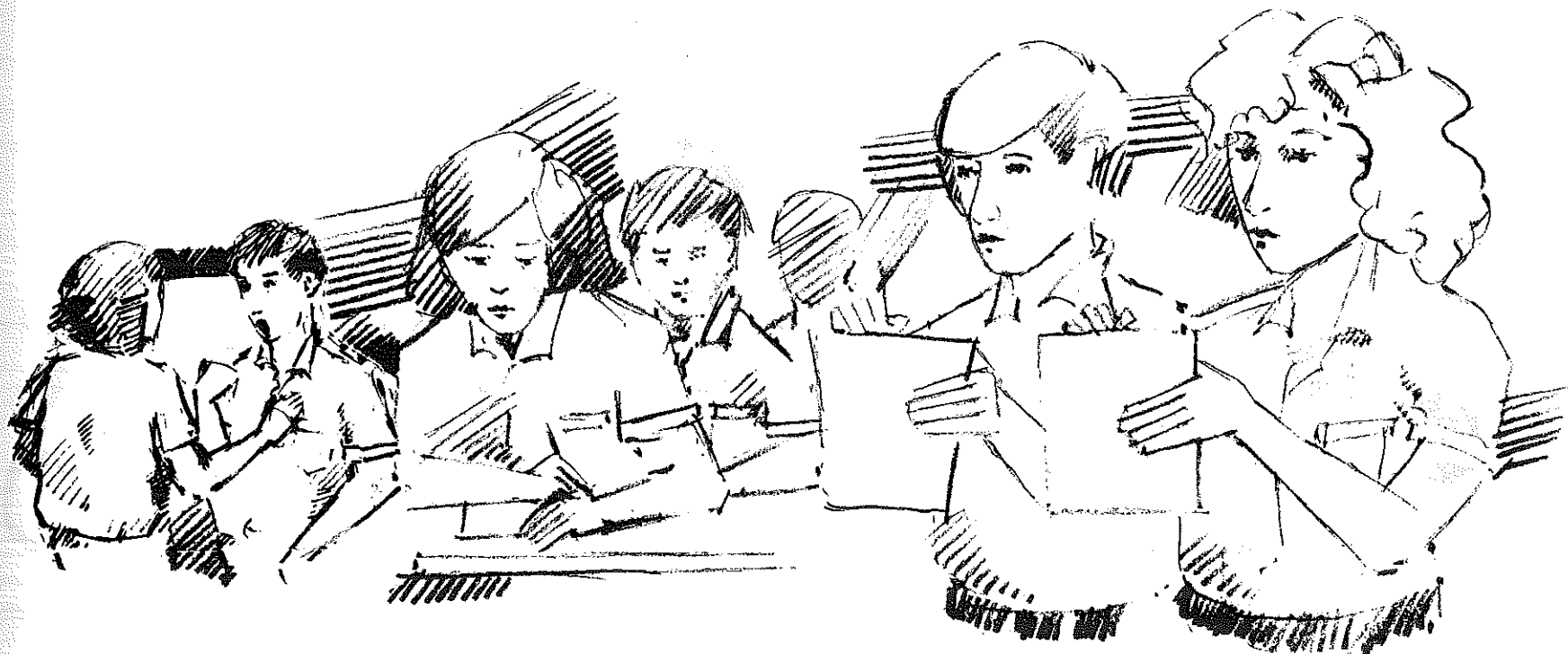


CONCLUYAMOS

Es necesario contar con actividades, debidamente planeadas, para que los niños que terminan los exá-

menes antes utilicen su tiempo. Estas actividades deben ser para trabajo independiente individual, de tal índole, que no interrumpen la concentración de los otros compañeros.

Tomando en cuenta que el examen requiere de un mayor esfuerzo del niño, sería importante que las actividades opcionales que se planteen tengan un carácter de juego educativo (individual).



EL CASO DE LA UTILIZACION DEL TIEMPO DE LOS ALUMNOS ENCARGADOS DE CALIFICAR EL COMPORTAMIENTO DEL GRUPO

En observaciones hechas a alumnos de segundo ciclo, se pudo comprobar que los niños encargados de calificar el comportamiento, especialmente cuando la maestra sale del aula, enfatizan el control de la

disciplina y, como consecuencia, cuando los demás ya terminaron, los trabajos de muchos de estos niños aún no están concluidos.

Las maestras de estos niños comentan que, en cuanto a actividades en clase, su rendimiento baja porque no completan sus trabajos o porque la calidad de estos disminuye. Principalmente cuando se

acerca la entrega de notas, todos estos alumnos dedican mucho tiempo a la calificación de sus compañeros, para lo cual anotan todo aquello que consideran como indisciplina.



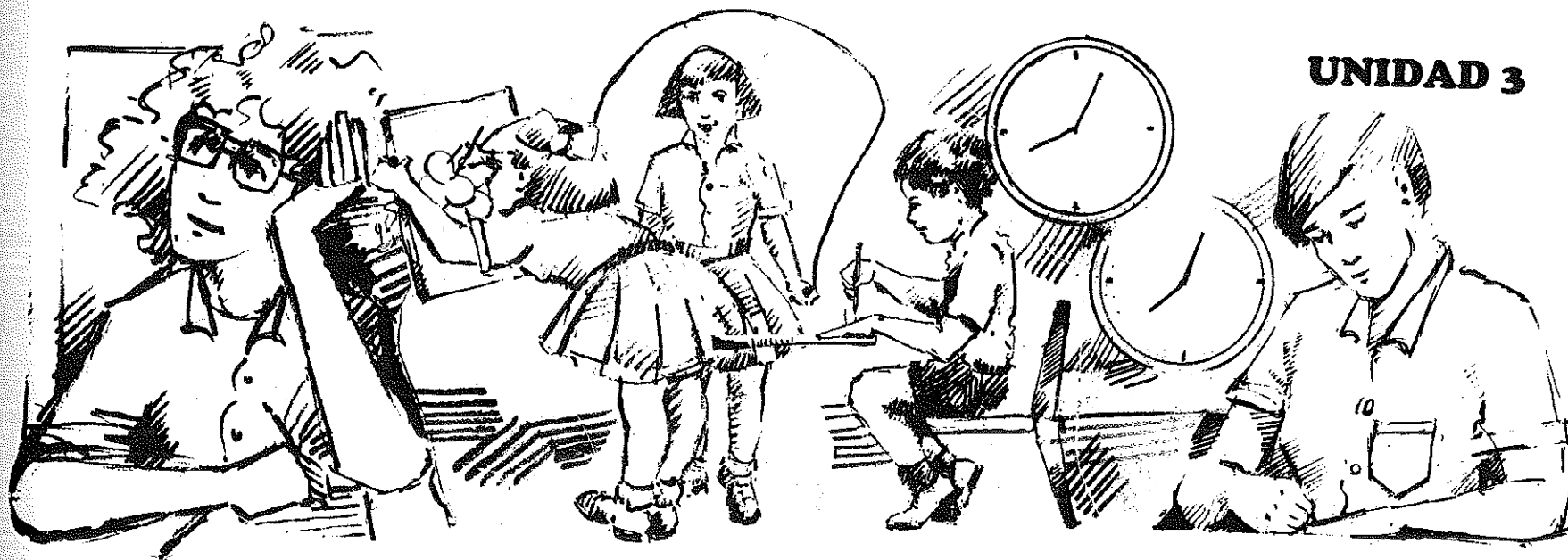
ANALICEMOS

Evidentemente, la actividad de control de la disciplina de los compañeros representa, para los niños aludidos en el caso, una interferencia en la utilización de su tiempo y, por ende, en su producción escolar.



CONCLUYAMOS

Para resolver el problema del tiempo de los niños encargados de asignar la nota de comportamiento, sería oportuno, quizás, la utilización de instrumentos de observación que les permitan criterios para dar tal calificación, de manera que se facilite un trabajo más objetivo y sin tanta inversión del tiempo de trabajo de aula de estos niños.



Consideración del tiempo en el planeamiento curricular

El propósito de la discusión de este caso es analizar nuestra propia planificación del tiempo, para el proceso de enseñanza-aprendizaje en el quehacer del aula y aspectos que afectan su puesta en práctica.

Vamos a analizarlo con un espíritu de crítica constructiva que nos permita, a partir de sus aciertos y limitaciones, desarrollar una perspectiva clara sobre

los elementos necesarios para lograr un manejo eficiente del tiempo en nuestras aulas.

CASO DEL PLANEAMIENTO SEMANAL DE LA MAESTRA ROSA

El siguiente caso corresponde a una muestra del planeamiento realizado por maestros y maestras de las escuelas costarricenses.

PLAN SEMANAL
SEMANA DEL 26 AL 30 DE AGOSTO

OBJETIVO

SITUACION DE APRENDIZAJE

ESTRATEGIAS DE EVALUACION

ESPAÑOL

EXPRESION ORAL Y ESCUCHA

Objetivo #1

Análizo valores como libertad, justicia, democracia, paz, derechos humanos y deberes cívicos, para expresar oralmente mis ideas.

Describo el contenido de lecturas relacionadas con temas como: libertad, paz, justicia.
Comento con mis compañeros las ideas básicas de las lecturas.
Exponemos carteles o frases que sintetizan nuestras ideas acerca de los temas escogidos por ej. «Si guardas paz en tu corazón extenderás la paz en el mundo» «Mi libertad termina, donde comienza la tuya», etc.

El maestro evalúa mis opiniones.

Atiendo las correcciones de mi maestro y compañeros.

EXPRESION ESCRITA

Objetivo #2

Discrimino tono y acento en palabras escuchadas, para aplicarlas a mi expresión oral y en la escritura de textos.

Aplico mis conocimientos adquiridos para colocar correctamente signos de puntuación tales como: punto y coma, coma, dos puntos, comillas, en diferentes escritos.
Buscamos en cartas, periódicos, el uso de los signos estudiados y comprobamos la claridad que otorga el mensaje la correcta puntuación.

Sometemos a revisión del maestro los trabajos realizados y hacemos las correcciones necesarias para claridad de nuestros escritos.

LECTURA

Objetivo #3

Demuestro claridad, proyección, tono de voz y fluidez adecuadas, a

Practico lectura oral y silenciosa en el libro «Pantalones cortos».

partir de la lectura oral de cuentos, poesías, prosa y otros documentos.

Objetivo #4

CIENCIAS

Analizo cómo algunas prácticas humanas causan la contaminación del aire, con el fin de comprender la importancia de resolver algunos problemas ambientales en la escuela, la comunidad y el hogar.

Practico lectura oral y silenciosa en periódicos, revistas, poesías, cuentos, etc.
Demuestro las actividades adquiridas.

Leo ante el maestro y pido valore mis progresos.

Redacto, dibujo o recorto, acerca de las actividades de la población, que contaminan la atmósfera (humo, chimeneas, escape de aire de autos, emanaciones de cloacas, ríos contaminados, fumigaciones, uso de aerosoles, cigarrillos y otros) así como los efectos de esta contaminación en los seres vivos (hombre, plantas y animales).

Expongo los trabajos relacionados con los contaminantes del aire.

Propongo posibles soluciones para evitar estas contaminaciones.

Objetivo #5

ESTUDIOS SOCIALES

Adquiero nociones de las características climáticas de Costa Rica para comprender la diversidad del paisaje geográfico costarricense.

En subgrupos revisamos el trabajo realizado sobre: «El clima». Exponemos al grupo el trabajo realizado por medio de pequeñas charlas, con ilustración. Elaboramos un pequeño apunte con ilustración con el contenido de cada charla.

Expresamos a nuestros compañeros el trabajo realizado. Con la ayuda del maestro, aclaramos dudas.

Objetivo #6

MATEMATICA

Opero con la suma y la resta de números decimales para resolver situaciones concretas de mi entorno.

Infiero con la ayuda de mis compañeros y la orientación de mi maestro el algoritmo de la suma y resta con decimales. Resuelvo ejercicios variados de suma y resta con decimales.

Verifico con mis compañeros y mi maestro, que las operaciones están correctas.

MINUTA

Valor: Debo cuidar de mi salud practicando buenos hábitos.

Lunes 26 de agosto

MATEMATICA: Evaluación escrita trimestral.

Confeccionar un dibujo sobre la salud.

RELIGION.

Martes 27 de agosto

ESPAÑOL: Evaluación escrita trimestral.

MATEMATICA: Suma con decimales.

EDUCACION FISICA.

Miércoles 28 de agosto

ESTUDIOS SOCIALES: Evaluación escrita trimestral.

CIENCIAS: Repaso escrito.

ESPAÑOL: Comentario de lecturas.

Jueves 29 de agosto

CIENCIAS: Evaluación escrita trimestral.

ESPAÑOL: Uso de signos de puntuación.

MATEMATICA: Operaciones con decimales.

EDUCACION PARA EL HOGAR.

Viernes 30 de agosto

Fundación de la República.

ESTUDIOS SOCIALES: Elaboración de un apunte sobre el clima.

MATEMATICA: Ejercicios variados de suma y resta con decimales.

CRONICA

En Español debo insistir en la lectura oral.

En Matemática debo ejercitar la colocación de los enteros y los decimales.

En Estudios Sociales, tenemos que terminar el apunte sobre el clima.



ANALICEMOS LOS DIFERENTES ELEMENTOS DE ESE PLANEAMIENTO

I. En primer lugar, veamos el plan semanal.

1. La maestra plantea objetivos para esa semana. Del análisis de esos objetivos se observa que algunos requieren más tiempo para su logro. ¿Hay elementos, en ese planeamiento semanal, que indiquen para cuáles objetivos la maestra Rosa planificó un tiempo mayor o menor? Comente.

2. ¿Considera usted adecuado tomar esos seis objetivos generales para lograr en una semana? Comente.

3. Observe los objetivos de español. ¿Está claro cuáles actividades va a realizar y cuántas lecciones, en esa semana, tomará cada una de esas actividades?

4. ¿Considera usted que debería indicarse, en este plan semanal, el número de lecciones de esa semana que se utilizará para el logro de cada objetivo o de cada actividad? ¿Por qué?

5. ¿Qué opina, usted, de tomar un objetivo general de matemática, para lograrlo con solo dos actividades para ocho lecciones que corresponden, semanalmente, a esta área?

6. ¿Sería oportuno desglosar los objetivos generales (tomados del programa y por tanto por lograrse en períodos a más largo plazo), en objetivos y actividades más específicas por lograrse en las lecciones de esa semana? Comente.

7. ¿Considera usted que en este plan semanal hay un uso planificado o un uso arbitrario del tiempo? Explique.

8. Comente la siguiente expresión de una de las maestras entrevistadas. Dé su opinión al respecto: «Este año se planea por semana, por lo menos en mi escuela. Esto produjo desorganización y muchos maestros se atuvieron y no planeaban actividades para el día. Era más provechoso el planeamiento día a día y más ordenado.»



CONCLUYAMOS

El planeamiento semanal debería considerar:

- **Objetivos específicos por lograrse en la semana (tomados o desglosados de los objetivos del programa para el nivel correspondiente).**
- **Objetivos específicos sobre el valor que se enfatiza esa semana.**
- **Actividades por desarrollar, en la semana, para el logro de los objetivos.**
- **Número de lecciones para el desarrollo de las actividades en cada una de las diversas asignaturas.**
- **El calendario escolar y las respectivas actividades que corresponden a la semana.**
- **Tiempo asignado para otras actividades. Por ejemplo: evaluaciones que corresponden a la**

semana, reuniones, actos cívicos, lecciones especiales, charlas, asesoramientos ...

Esto es, tratar de que el tiempo considerado sea el real.



ANALICEMOS

II. Detengámonos ahora en la minuta

Observemos si hay elementos de la minuta que nos permitan ver correspondencias entre lo planeado para esa semana (plan semanal) y lo que se planea para cada día (minuta). Ayúdese completando este cuadro y luego conteste las preguntas.

# objetivo del plan semanal.	Día de la semana en que se desarrolla (minuta)	Resumen de actividad con que se logra (minuta).	# lecciones para desarrollar en ese día el objetivo.

1. ¿Hay actividades y objetivos de la minuta que no corresponden con objetivos del plan semanal?

2. ¿A la maestra Rosa le alcanzó o no el tiempo para el desarrollo de los objetivos que se había propuesto?

Comente

3. ¿Consideró la maestra, en el planeamiento semanal, el tiempo asignado para las evaluaciones? Explique.

4. Supongamos que el lunes 26 de agosto (minuta) se asignaron 2 lecciones (80 minutos) para la evaluación trimestral de matemática y 2 para la lección de religión (80 minutos)

¿Comente la distribución de 3 lecciones (120 minutos) para realizar un dibujo. ¿Hay correspondencia con lo planeado para la semana? ¿Hay tiempo subutilizado? Dé sugerencias.



CONCLUYAMOS

- La elaboración de la minuta se favorecería ampliamente, si partiera de un buen planeamiento semanal.
- La minuta (resumen del planeamiento diario) debería explicitar los objetivos, temas y actividades por tratar en el día. Estos deberían ser tomados del plan semanal, de manera que se garantice la correspondencia entre los diferentes planeamientos (semanal y diario, en este caso).
- Todas las actividades y objetivos de la minuta deberían corresponder a objetivos del plan semanal y viceversa.
- Debería de contemplar actividades opcionales por si «sobra» tiempo.



ANALICEMOS

III. Analicemos, ahora, la crónica elaborada por la maestra Rosa.

1. ¿Da la crónica alguna evidencia de que el «tiempo real» para el desarrollo del plan semanal se tomó en cuenta? Comente.

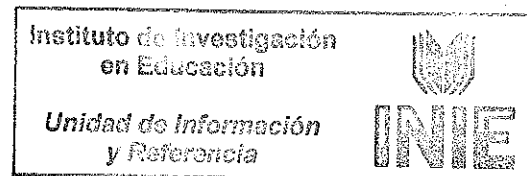
2. Con los criterios expuestos en la conclusión, evalúe usted la crónica, en cuanto al uso del tiempo, elaborada por la maestra Rosa.

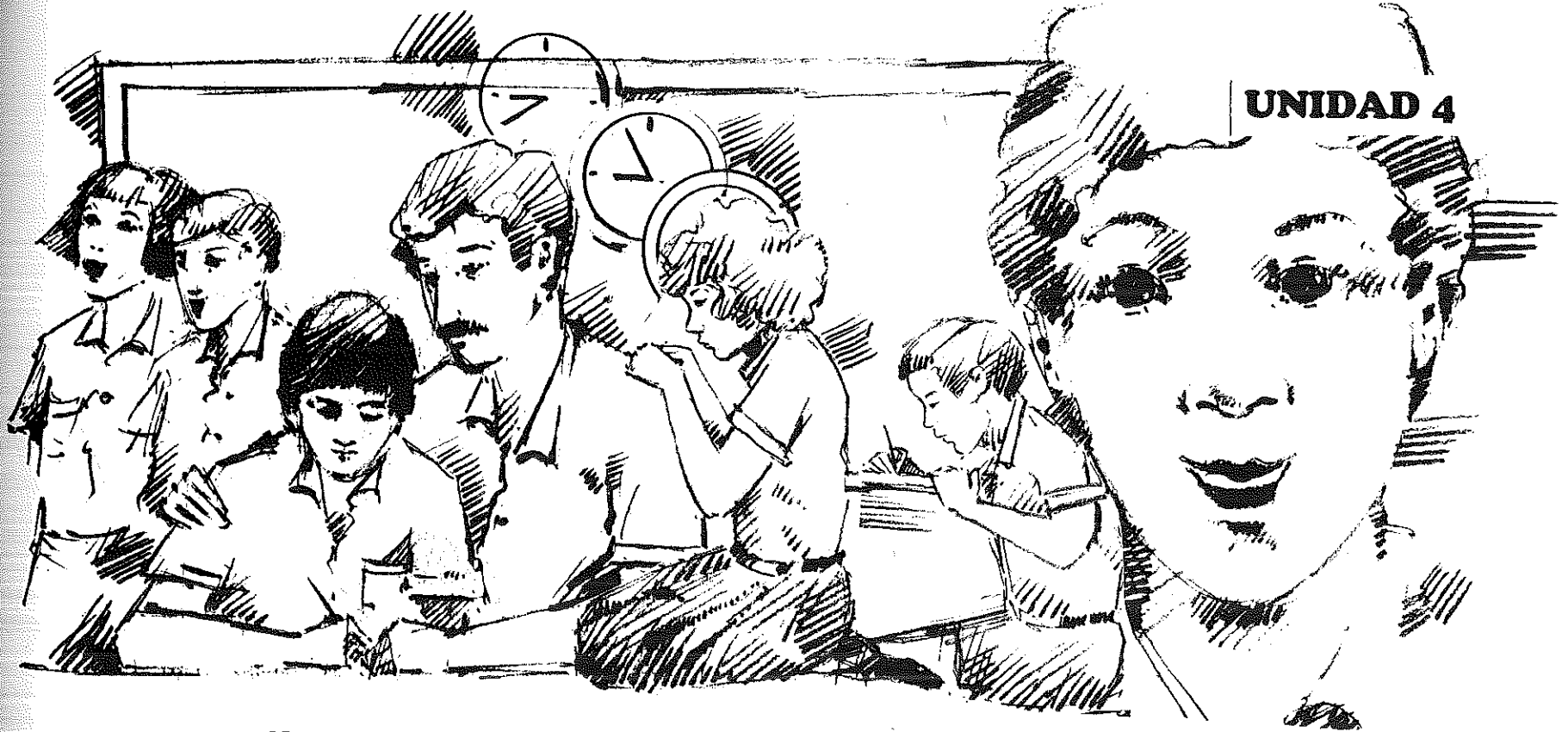


CONCLUYAMOS

La crónica es un comentario general con el que la maestra:

- Explicita las actividades que pudo llevar a cabo o no, con respecto a lo planteado.
- Expone razones que favorecieron u obstaculizaron la puesta en práctica del planeamiento.
- Determina elementos sobre los que hay que enfatizar o retomar en otra ocasión.





Resultados de investigación en cuanto al Uso del tiempo en el aula

Lo que hemos descrito sobre el uso del tiempo en los casos anteriores es, en realidad, lo que investigaciones recientes han encontrado que sucede en aulas de escuelas de nuestro país. Estas investigaciones fueron realizadas durante los últimos seis años,

(1986-1991) por el equipo de investigadoras en el que participaron las autoras del presente módulo.

Después de observar el trabajo de las aulas, se encontró que, con mucha frecuencia, hay un uso

inadecuado del tiempo. A continuación se exponen algunos de los resultados que muestran esta circunstancia de las aulas costarricenses.

TIEMPO QUE SOBRA Y TIEMPO QUE FALTA

En muchas ocasiones los niños terminan sus tareas antes de lo dispuesto por el maestro, y se dedican a actividades que no guardan relación con los objetivos de aprendizaje propuestos para la sesión, tales como molestar e interrumpir a los compañeros. En este caso, las consecuencias son un tiempo subutilizado.

Se manifiesta también el hecho de que muchas veces varios niños no logran terminar su trabajo en el tiempo dispuesto por la maestra. Esto se presenta con alguna frecuencia en casos en que se desarrollaron dos asignaturas diferentes en un bloque de 80 minutos; lo cual propició, en general, un ritmo acelerado.

Estas dos problemáticas en relación con el uso del tiempo, a saber, la subutilización del tiempo so-

brante o, por el contrario, la falta de tiempo para finalizar sus tareas, puede apreciarse en el siguiente cuadro:

En este cuadro se presentan las respuestas de los niños de cuatro grupos (aulas) a la pregunta: **"¿Para realizar los trabajos que les asigna su maestra durante las lecciones les alcanza, les sobra o les falta el tiempo?"**.

GRUPOS	Les alcanza el tiempo	Les sobra tiempo	Les falta tiempo
Grupo #1	54.84%	41.94%	3.25%
Grupo #2	52.63%	21.05%	26.31%
Grupo #3	51.61%	29.03%	19.35%
Grupo #4	57.14%	25.81%	12.90%
TOTAL	54.13%	31.19%	14.67%

Como puede observarse, si sumamos los totales de las casillas «Les sobra tiempo» y «Les falta tiempo», casi la mitad de los niños entrevistados (46%) considera que el tiempo que se les asigna para el desarrollo de las actividades no es apropiado a sus necesidades. Esto es más grave en relación con la subutilización del tiempo, por cuanto el 31% considera que «sobra tiempo».

RITMO DE LAS LECCIONES

Este uso inadecuado del tiempo se manifiesta, consecuentemente, en el ritmo de las lecciones. Muchas de las lecciones que muestran un ritmo lento se pueden caracterizar por una modalidad de trabajo que se denominará «trabajo agregado», el cual se refiere a las tareas que la maestra va agregando a las originalmente propuestas, con el fin de intentar mantener ocupados a los niños que terminan lo asignado. Por ejemplo, agrega operaciones en matemática.

La lentitud en el ritmo de la clase es percibida también por los niños participantes en el estudio.

El siguiente cuadro presenta la opinión de los niños de cuatro de los grupos investigados en relación con la pregunta: «¿Cómo siente el ritmo de trabajo de su clase?»

GRUPOS	MUY RAPIDO	RAPIDO	POCO RAPIDO	LENTO
Grupo #1	16.13%	19.35%	41.94%	22.58%
Grupo #2	31.58%	21.05%	42.11%	5.26%
Grupo #3	22.58%	25.81%	38.71%	19.90%
Grupo #4	28.57%	17.86%	42.86%	10.71%
TOTALES	23.58%	21.10%	42.85%	13.76%

Como puede apreciarse, la mayoría de los niños (57%) considera que el trabajo del grupo conlleva un ritmo lento (43%) o poco rápido (14%), en contraste con las posibilidades de una mayor rapidez en el desarrollo de las actividades de la clase (45%), sumadas los totales de «muy rápido» y «rápido».

INTERRUPCIONES

La situación anterior se relaciona con otro pro-

blema detectado en el uso del tiempo en las aulas estudiadas, a saber, las frecuentes interrupciones que caracterizan el desarrollo del trabajo en el aula. Estas interrupciones se dan tanto por la necesidad del maestro de atender asuntos fuera del aula durante el desarrollo de la lección, como por actividades, dentro de la misma aula, que cortan o interrumpen el desarrollo de una actividad. Ejemplos de las interrupciones del primer tipo son: llamadas al maestro para realizar asuntos administrativos, atención de

padres de familia que se presentan sin previa cita. Ejemplos del segundo tipo son: recolección de dinero para distintos fines, llamadas de atención por problemas de disciplina y repetición excesiva de guías para el trabajo, hasta convertirlas en verdaderas interferencias.

Las interrupciones son también percibidas por los niños.

En el siguiente cuadro se presentan sus respuestas a la pregunta: “¿Llegan a su clase personas a buscar al maestro o a sus compañeros?”

GRUPO	MUCHAS VECES	ALGUNAS VECES	POCAS VECES	CASI NUNCA
Grupo #1	12.90%	35.48%	38.70%	12.90%
Grupo #2		43.37%	26.32%	26.32%
Grupo #3	12.90%	51.61%	29.03%	6.45%
Grupo #4	35.71%	50.00%	10.71%	3.57%
TOTALES	16.51%	45.87%	26.60%	11.00%

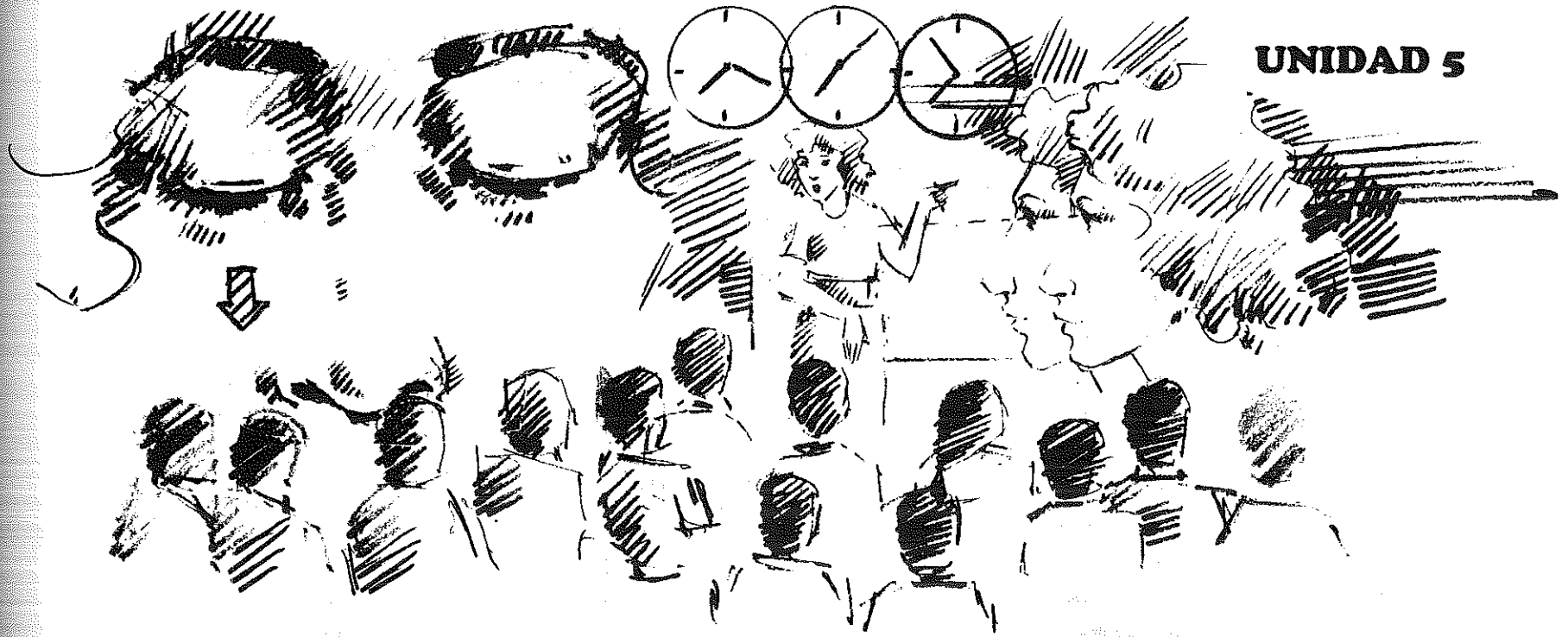
Puede observarse que la mayoría de los niños (62%) considera que las interrupciones se dan con mucha o alguna frecuencia, lo que coincidió plenamente con las observaciones realizadas por las investigadoras.

CRITERIOS CON LOS QUE SE DEFINE EL USO DEL TIEMPO EN EL AULA

Este uso inadecuado del tiempo se inserta en un contexto general de enseñanza-aprendizaje centrado en los contenidos académicos y en el que el docente actúa como controlador de guías de trabajo y de conducta.

Así, en relación con el tiempo, se concluyó que no se explicitan ni por maestros, ni conjuntamente con los niños, las pautas por seguir en cuanto a su uso; lo que el maestro organiza se refiere estrictamente al tiempo asignado (implícitamente la mayoría de las veces) a actividades académicas y no se incluyen asuntos de desarrollo personal ni social de los niños.

En estas aulas se aprecia un uso del tiempo inadecuado en varios aspectos, lo que se relaciona con una concepción del tiempo con respecto a la actividad inmediata y no con el proceso integral de enseñanza-aprendizaje.



El maestro investiga sobre la utilización del tiempo en las aulas escolares

La observación de la realidad de las aulas en los casos analizados se convierte en una herramienta importante para tomar conciencia sobre el uso del tiempo, y tratar de mejorar nuestras propias prácticas.

Siendo así, es importante que nos ejercitemos en el proceso de observación, para lo cual sería muy provechoso hacer una visita a un compañero en su aula cuando trabaja con los niños.

Tengamos en cuenta lo siguiente:

1. El propósito de esa observación no es evaluativo.
2. Negociaremos con el docente del aula que vamos a observar:
 - Le solicitaremos permiso.
 - Le comunicaremos nuestro propósito de observación.
 - Le explicaremos qué vamos a hacer con los datos recopilados.
3. Trataremos de incorporar en nuestros datos el punto de vista del docente observado y, si es posible, el de los niños.
4. Compartiremos con el docente observado las conclusiones a las que lleguemos en el análisis de la observación.
5. Utilizaremos los datos para mejorar nuestra práctica escolar.

Hagamos la observación

1. Es necesario que para esa observación llevemos un reloj y papel para registrar lo que ocurra.

2. Al inicio de la observación, anotaremos datos generales, tales como: sección, grupo o nivel, asignatura que se imparte, tema, nombre del docente, nombre de los observadores, fecha, número de niños.
3. Cada 5 minutos vamos a anotar la hora en el margen izquierdo de la hoja de observación.
4. Tendremos especial cuidado en anotar los cambios de actividad.
5. Anotaremos los momentos en que el docente anuncie cambio de actividad (si lo anuncia).
6. Registraremos el momento en que se inicie el cambio de actividad.
7. Escribiremos las indicaciones que el docente dé sobre la distribución del tiempo (si las da) y si cumple esos límites.
8. Anotaremos aspectos generales de las actividades para poder valorar el tiempo en relación con la calidad de las actividades.
9. Observaremos si los niños se mantienen haciendo el trabajo (niños en cumplimiento de tarea) o no.
10. Observaremos si hay niños que una vez cumplida

su tarea les sobra tiempo.

11. Observaremos si hay niños que manteniéndose en el cumplimiento de la tarea, no les alcanza el tiempo.
12. Anotaremos la atención que reciben los niños que:
 - a- no cumplen la tarea,
 - b- les sobra tiempo,
 - c- les falta tiempo.
13. Registraremos las interrupciones.
14. Anotaremos todo aquello que nos parezca pertinente.

Preguntemos

Una vez realizada la observación, le podemos hacer algunas preguntas al docente sobre aquellos aspectos que más nos llamaron la atención en relación con la organización y uso del tiempo.

Anotaremos los comentarios del docente.

Podemos también preguntar a los niños sobre

cómo sintieron la lección: rápida, lenta, ritmo adecuado; qué hicieron en el tiempo libre y por qué les sobró tiempo, qué les gustaría hacer con ese tiempo; por qué no terminaron el trabajo, etc.



ANALICEMOS LA OBSERVACION

Una vez hecha la observación y las entrevistas, debemos organizar la información que nos aportan.

1. Un primer paso puede ser ordenar la secuencia de actividades y el tiempo que le correspondió a cada una de ellas. Nos puede ayudar un cuadro como el siguiente:

HORA	ACTIVIDAD	TIEMPO (minutos)	% TIEMPO EN RELACION CON EL TOTAL
TOTAL			100

Anotemos datos como:

¿Hay actividades introductorias al tema?

¿Cuántas? _____

¿Cuáles? _____

¿Duración? _____

¿Calidad? _____

Actividades de desarrollo

¿Cuántas? _____

¿Cuáles? _____

¿Duración? _____

¿Calidad? _____

Actividades opcionales

¿Cuántas? _____

¿Cuáles? _____

¿Duración? _____

¿Calidad? _____

La proporción del tiempo asignado fue acorde con la dificultad del trabajo

¿Para cuántos niños, sobró tiempo? _____

¿Para cuántos niños, faltó tiempo? _____

¿Cuántos niños estuvieron fuera de tarea? _____

¿Cuánto tiempo transcurre entre el anuncio de cambio de actividad (cuando lo hay) y el cambio de actividad? _____

¿Qué elementos interfieren el tiempo entre el anuncio y el cambio de actividad? _____

¿Da el docente indicaciones a los niños sobre la distribución del tiempo? _____ ¿Si las da, las cumple? _____

¿Hubo interrupciones y de qué tipo?	Cuántas	Duración
¿Conserjes, otros maestros, administrativos, padres de familia que llegan al aula?		
¿Repeticiones innecesarias de instrucciones?		
¿Regaños del docente?		
¿Indisciplina de los niños?		
¿Recolección de materiales, dinero, otros?		
¿Otros?		

Anotemos qué consecuencias tuvo la interrupción

¿En general, la calidad de la actividad ameritaba o no el tiempo asignado?

¿Hubo uso eficiente o deficiente del tiempo? Justifiquemos esta apreciación.

Anotemos comentarios o recomendaciones para dialogar con el maestro observado.

Revisemos el planeamiento correspondiente a lo observado. Comparemos el planeamiento con nuestro análisis de la observación. Anotemos las conclusiones.

Comentemos y comparemos resultados con otros compañeros para determinar si lo que encontramos

es un caso particular o si es una situación generalizada en la escuela.

Hagamos una propuesta para mejorar aquellos aspectos que, en cuanto a la utilización del tiempo, así lo ameriten.

Esta observación y su análisis, nos permitirá proponernos aspectos por mejorar en nuestra escuela y en nuestra aula.



El maestro mira su propio quehacer en relación con el uso del tiempo en el aula

Desde luego, verse a sí mismo a veces resulta difícil. Pero, todo el proceso esbozado en este módulo tiene el propósito de prepararnos para observar nuestra propia realidad y mejorarla.

Quizá ayude observar aspectos de uso del

tiempo y pensar cuáles caracterizan nuestra propia práctica de aula. Preocupémonos por determinar dónde estamos y hasta dónde queremos llegar.

Utilicemos, con tal propósito, esta guía, la cual puede convertirse en un instrumento que nos permita

evaluar nuestro quehacer en relación con la utilización del tiempo:

GUIA PARA AUTOEVALUAR LA UTILIZACION DEL TIEMPO EN NUESTRA LABOR EDUCATIVA			
CRITERIOS	CON MUCHA FRECUENCIA	CON ALGUNA FRECUENCIA	CON POCA FRECUENCIA O NUNCA
1- Planifico el tiempo de mis actividades de clase.			
2- Planifico el tiempo en relación con la dificultad en la obtención de los objetivos de aprendizaje.			
3- Considero una secuencia lógica de introducción - desarrollo - cierre o evaluación en cada tema con objetivo propuesto.			

<p>4- Planifico actividades para organizar la clase al inicio del día o de cada lección después del recreo. Son actividades de inicio en las que abordo el tema de estudio.</p>			
<p>5- Planifico actividades de cierre o de evaluación para cada tema o lección.</p>			
<p>6- Comparto los objetivos y la distribución del tiempo en las actividades con los educandos.</p>			
<p>7- Me preocupo de que en la clase se cumplan los límites que, en cuanto al uso del tiempo, se propusieron.</p>			
<p>8- Considero en la planificación actividades creativas y que conduzcan a la reflexión de los niños.</p>			

<p>9- Me preocupo de que la clase tenga un ritmo adecuado para los niños.</p>			
<p>10-Planifico actividades opcionales para el tiempo libre de los niños.</p>			
<p>11-Tengo en cuenta, sin someter a la clase a un ritmo lento, el aprendizaje de los niños que requieren más tiempo para desarrollar las actividades.</p>			
<p>12-Planifico actividades para el desarrollo personal y social del niño.</p>			
<p>13-Cuando me ausento de lecciones controlo el tiempo subutilizado.</p>			

14-En las lecciones me interrumpen.			
15-La indisciplina de mis alumnos hace que se pierda tiempo en cada lección.			
16-Cuido que el lenguaje que utilizo en la clase para llamar la atención o dar instrucciones no se convierta en interrupción o interferencia para el aprendizaje de los alumnos.			
17-Planifico actividades para los niños que terminan los exámenes antes que el resto.			
18-Atiendo el problema de inversión de tiempo de los niños encargados de calificar la disciplina del grupo.			

<p>19-Valoro el tiempo que dejo para que los alumnos expresen sus opiniones.</p>			
<p>20-Considero que la distribución correcta del tiempo afecta el aprendizaje de los niños.</p>			
<p>21-Considero que una utilización correcta del tiempo influye en la actitud de los alumnos para asumir las tareas de aprendizaje.</p>			
<p>22-Considero que el tiempo es un elemento del proceso de enseñanza-aprendizaje que debo tomar en cuenta para un mejor manejo de aula.</p>			
<p>23-La organización del tiempo en mi aula es flexible.</p>			

24-Al organizar el tiempo de mi aula lo hago con un criterio de realidad (considero el tiempo «real»).			
25-En la crónica anoto elementos que me permitan mejorar en el manejo del tiempo.			

Usemos, periódicamente esta guía para mirar nuestra realidad. Determinemos en cuáles aspectos tenemos dificultades con el uso del tiempo. Escojamos uno o dos de ellos para trabajarlos conscientemente. Hasta que mejoremos en esos objetivos particulares, no abordaremos otros: no tratemos de cambiar todo a la vez.

Anotemos los aspectos que entre una y otra evaluación hayamos mejorado.

Descubramos en cuáles áreas reincide nuestra dificultad.

Propongámonos nuevos cambios para el próximo período.



Un concepto de uso eficiente del tiempo

En esta unidad ofrecemos una síntesis de conocimientos teóricos y prácticos en torno al uso del tiempo en el aula. El propósito es que, al aplicar estos conocimientos a la realidad del aula, obtengamos un uso más eficiente del tiempo, en relación con el aprendizaje y la socialización del niño.

El concepto de uso eficiente del tiempo se elabora, en este apartado, a partir de los casos y actividades propuestas en las unidades precedentes, las cuales se amplían con otras informaciones pertinentes para orientar una propuesta de mejoras y ajustes al manejo del aula.

Discutiremos un concepto de uso eficiente del tiempo en el que:

- 1. Se tome en cuenta el tiempo como elemento participante en la comunicación de la situación escolar.**
- 2. Se defina creativamente por el maestro, considerando las necesidades de los niños.**
- 3. Se planifique tomando en cuenta lo establecido por el sistema; pero adecuando con flexibilidad, a las condiciones de los niños y de los maestros.**
- 4. Se tome en cuenta la diversidad de ritmos de los niños.**
- 5. Se relacione su uso con la calidad de aprendizaje de los niños.**
- 6. Se considere que el uso del tiempo comunica y promueve valores en los niños.**

EL TIEMPO COMO ELEMENTO PARTICIPANTE EN LA COMUNICACION DE LA SITUACION ESCOLAR

El tiempo es uno de los elementos que comunica en la situación escolar.

Según Verónica Edwards (1990), entre los elementos por los que pasa la mediación del maestro en la definición de la situación escolar se encuentra el modo en que él define y maneja el tiempo escolar.

El tiempo es un aspecto general que enmarca el acontecer del aula. El proceso de formación de los alumnos está, en parte, regulado por el tiempo: los planteamientos curriculares, los planes y programas, la organización de la vida escolar, la planificación general está en relación con metas que deben ser cumplidas en lapsos concretos.

En este sentido, el tiempo está determinado por sujetos externos al aula. No es asignado, elegido ni

creado por los maestros ni por los niños y, por otro lado, siempre está ahí.

Sin embargo, los maestros y los alumnos son los que toman en concreto este elemento.

En general, el maestro tiene mayor cuota de poder en la organización del tiempo del aula; pues es él quien controla que se cumpla, quien lo distribuye y quien puede hacer excepciones.

Los alumnos deben cumplir ciertas normas explícitas: horarios, entrada a determinadas horas, justificación de ausencias, tiempo para las obligaciones del aula, etc. Este tiempo se subordina, principalmente, a las exigencias del maestro, quien a su vez, cumple con sistemas establecidos (Ana Cerda, 1991).

La norma escolar vincula el tiempo a la disciplina que requiere la organización del trabajo escolar.

Este se debe regular diferencialmente, según la actividad en proceso. Su distribución es una medida

de la valoración implícita que otorga la escuela a diversas actividades (Rockwell, 1986).

Esto es, los tiempos que se destinan a diversas actividades tienen significados específicos que impregnan las prácticas que allí se desarrollan.

En este sentido, el tiempo es un elemento de la clase y no puede verse aislado de los otros elementos. No es suficiente para definir por sí mismo la relación con el conocimiento ni la relación entre maestro-alumno; pero sí es un elemento del cual se hace un manejo que puede favorecer u obstaculizar estas relaciones.

¿QUIEN DEFINE EL TIEMPO ESCOLAR?

Las jornadas escolares constan de períodos anuales, semestrales, trimestrales, bimestrales, mensuales, semanales o diarios para el desarrollo de los programas.

El día escolar tiene también límites precisos, divididos en períodos de lecciones y recreos.

En general, estas son divisiones del tiempo que no pueden variar dentro de la clase, son límites definidos desde fuera del aula.

A pesar de esta fijación de límites, externa al aula, las características con que se asume el tiempo, cómo es vivido por maestros y niños en el aula, es algo que puede ser manejado internamente por el maestro.

Con frecuencia, estos elementos fijos del tiempo determinan cortes que rompen el proceso continuo de comunicación.

Por esto se debe aprender a modificar progresivamente las actividades, a prever de antemano varias actividades interrelacionadas y a poder modificarlas, a veces dejando de lado elementos menos esenciales, combinando varias actividades y utilizando técnicas que requieran menos tiempo. Lo anterior, para poder prever para estos cambios fijos (por

ejemplo, timbre para recreo), tiempo antes para generalizar, concluir o sintetizar o, para cuando «sobra» tiempo incluir otras que amplíen y fijen el tema.

Por ello, aunque en estos términos el tiempo es dado desde fuera, su estructuración en la situación del aula permite la expresión de la singularidad de los sujetos (maestros y niños específicamente en cada aula). Así, el plan de lección no es algo prefijado, sino un conjunto de experiencias por realizar, según las circunstancias.

Desde luego, es necesario que exista un plan general para organizar los períodos de tiempo. Este horario u organización debe ser lo suficientemente flexible como para permitir que continúe un debate interesante y que no acabe con un timbrazo.

Siendo así, el tiempo ofrece al maestro la oportunidad de ordenar la comunicación y determinar la organización de las actividades.

En este sentido, es el maestro quien define el uso

del tiempo en el aula, y si bien es cierto que la escuela requiere de cierto ordenamiento, apegarse inflexiblemente a horarios y por ejemplo, terminar abruptamente una discusión porque hay que cambiar de tema por asuntos de tiempo, no resulta adecuado ni incentivador para el aprendizaje del niño.

El maestro organiza la situación de la clase. Incluso en un proceso educativo de pedagogía activa el papel del maestro es central. Es él quien debe tomar las previsiones para adecuar el ritmo de trabajo a las necesidades del niño, debe adaptarse a los diversos niveles de cada uno de los grupos o niños, debe asignar espacio para las preguntas reflexivas, etc. Pero, bajo esta concepción, en tanto el tiempo es pensado en función de las necesidades del niño, se puede plantear, entonces, que en estos casos el tiempo es manejado, conjuntamente, con los niños.

En resumen, el tiempo puede ser vivido solamente como imposición desde fuera cuando no se hacen las adecuaciones necesarias, según las condiciones de los niños y del maestro

del aula. En el aula, el tiempo es manejado, principalmente por el maestro y, depende de si los criterios parten o no de las necesidades del niño, de si toma en cuenta el tiempo del niño, se puede hablar de un tiempo manejado conjuntamente con los niños.

ALGUNOS ASPECTOS RELEVANTES POR TOMAR EN CUENTA EN EL PLANEAMIENTO DEL TIEMPO

Una forma de organizar el tiempo sería distribuir el tiempo semanal, reglamentado para cada asignatura. Y luego, para este tiempo, las actividades con las que se lograrán los objetivos.

El currículum actual, para el maestro de aula, en términos de tiempo semanal determinado para las asignaturas, propone:

ASIGNATURA	# DE LECCIONES	TIEMPO SEMANAL (minutos) I
Español	10	400
Matemática	8	320
Ciencias	4	160
Estudios Sociales	4	160
Agricultura	2	80
TOTAL	28	1120

En el control del tiempo del aula, es importante distribuir, para cada actividad el tiempo que se va a utilizar en el día.

Esa distribución debe ser flexible, debe tomar en cuenta actividades opcionales y el tiempo real del aula.

La organización del tiempo debe conducir a un desarrollo coherente de la lección, en la que se prevean actividades de inicio, desarrollo y cierre.

Además, en la elaboración del horario debemos tener en cuenta el tiempo en relación con el día escolar: por ejemplo, última lección, primer lección,

lección después de educación física, etc., pues estos períodos requieren una especial atención.

Es importante recordar, en el planeamiento, que la forma en que se use el tiempo también comunica un mensaje, también comunica las prioridades que se dan en el aula.

Así, períodos largos para asuntos administrativos (recoger dinero, recoger tareas, etc.), instrucciones, regaños, recordatorios, etc. comunican y favorecen la dependencia. Si para la enseñanza, entendida como interacción entre maestros y alumnos en torno al contenido curricular (Rockwell, 1986), se ocupa menos de la mitad del tiempo real del aula y además, en este tiempo se promueven actividades de baja calidad de aprendizaje, se comunica a los alumnos que el proceso de aprendizaje no es importante y que aprender es, además, tedioso e inútil.

EL TIEMPO Y LA DIVERSIDAD DE RITMOS EN LOS NIÑOS

Se debe atender a todos los niños según su ritmo.

En el documento «Política curricular del período 1990-1994» (Ministerio de Educación Pública, 1991) se plantea que el aprendizaje no debe estar limitado por el tiempo, pues debe tomar en cuenta características propias de la persona y su estilo de aprender.

«El educador debe estar consciente de que las desigualdades de aprendizaje en el aula, no siempre son producto de carencia de potencialidad, sino de la madurez del educando. Este aspecto - la madurez del educando - que está relacionada con el ritmo de aprendizaje, es el criterio que debe marcar la pauta en cuanto al aprendizaje y a su evaluación» (pág 26).

Se plantea, entonces, en el nuevo enfoque curricular, la organización del tiempo en el aula con una perspectiva que permita atender a todos los niños según su ritmo. Así, deberá prestársele la aten-

ción debida, tanto al niño de ritmo promedio, como a los que necesitan más tiempo para desarrollar las actividades y aprender, o aquellos que lo hacen en menor tiempo.

Hay que partir de que no todos los alumnos son iguales ni pueden llevar los mismos ritmos. De lo contrario se va intentando homogenizar a los sujetos obligándolos a vivir ritmos impuestos por otros (Cerde, 1991).

Desde este punto de vista, para conducir adecuadamente al grupo es esencial programar actividades simultáneas relacionadas con diferentes ritmos apropiados para los niños.

Esta habilidad se adquiere a base de preparación, capacidad para prever necesidades y capacidad de prestar atención a dos o más aspectos a la vez.

En el control del tiempo de los niños el maestro debe prever estrategias, para que los niños que

desarrollen su trabajo con rapidez tengan actividades opcionales y, también, para atender a aquellos niños que requieren de mayor duración en su tarea.

Para estas tareas el maestro debe tener actividades listas y explicaciones claras de las normas, para que el niño sepa qué hacer en caso de dudas, problemas o cuando termine. No deberían existir situaciones en las que los problemas conduzcan a renunciar a una tarea demasiado ardua o a acabar un trabajo demasiado fácil y no tener nada que hacer. Los maestros deben estar preparados para enseñar, asignar tareas y vigilar su cumplimiento.

La planificación, entonces, no abarca sólo la planificación de la tarea propiamente dicha, sino también la opción de otras actividades que puedan realizarse al terminar el trabajo.

La creación de este sistema de actividades de apoyo, que debe incluir opciones que dejen libertad al individuo, es necesaria para lograr que las ejecuten

los alumnos una vez que hayan terminado otras tareas. Resultan atractivas actividades y pasatiempos para grupos pequeños.

Es importante que los alumnos conozcan las opciones a su disposición y las reglas que las rigen. Debe permitírsele ejercerlo empleando su propia iniciativa y sin tener que estar pendiente de instrucciones del maestro.

Con ello se logra que los alumnos realicen actividades productivas y que no pierdan tiempo aguardando a que el maestro les diga lo que deben hacer. Además, esta preparación reducirá el tiempo que el maestro debe dedicar a la conducción del grupo, lo cual le facilitará su labor en la atención individual y, desde luego, promoverá el desarrollo del trabajo independiente en el niño.

En relación con el ritmo de la clase, es importante idear métodos rápidos de distribución de material

para evitar desórdenes y pérdida de atención. El tiempo que se economiza se podría asignar a actividades más sustanciales del aula.

En relación con la atención individualizada, a veces serán necesarios ajustes de horario que permitan al maestro atender necesidades específicas de niños particulares.

Por ejemplo, en la escuela se podría reunir, en una de las lecciones especiales, a la mitad del grupo de dos sesiones. Estas mitades se turnarían semanalmente. Así, dos maestras trabajarían, cada una, con la mitad de su grupo, de manera que podrían prestar atención más individualizada, al menos en estos períodos, a sus niños. Por otra lado, los niños tendrán derecho, cada quince días, a una lección en que el maestro podría atenderlos más cercanamente.

Esta salida, combinada con otras propuestas institucionales, y con el apoyo creativo del

maestro, favorecerán la búsqueda de caminos que conduzcan hacia el objetivo de la atención individualizada del niño.

TIEMPO EN FUNCION DE LA CALIDAD DE APRENDIZAJE

Como hemos observado en las páginas anteriores, la utilización del tiempo en el aula debe ser abordada desde la perspectiva de un mejor aprovechamiento de proceso de enseñanza-aprendizaje.

Esto es, no interesa el tiempo por el tiempo, sino en función de la calidad de aprendizaje que, mediante su organización, se propone a los alumnos.

La manera de vivir el tiempo no es la misma para los distintos sujetos de la clase.

El maestro debe tener una idea clara de cómo los niños utilizan el tiempo y proponer actividades que los conduzcan a una utilización eficiente de éste.

Para lo cual, no puede perder de vista que la manera de vivir el tiempo de los alumnos y de los maestros no coincide necesariamente, pues el tiempo de los alumnos no tiene la urgencia de metas y plazos. El tiempo de la maestra está sujeto a la meta de cumplir programas y a la urgencia de obtener logros en términos de aprendizaje, de estos programas, por los niños. Cabe recordar, que un parámetro utilizado para determinar la eficiencia del maestro es si éste cumple con el programa.

Esta concepción de productividad corresponde a la posición educativa que debe ser superada, no porque el maestro no deba cumplir programas, sino porque con la discusión y el diálogo, con la manipulación directa de materiales, con el descubrimiento y el cuestionamiento, los alumnos pueden apropiarse de los contenidos de aprendizaje y, para estas prácticas, se requiere de un uso del tiempo flexible.

Esta es la única manera que hace posible el cumplimiento de programas que conlleven verdaderos aprendizajes.

Es en este sentido que la calidad de aprendizaje de los niños es un factor decisivo para determinar si se aprovecha o se subutiliza el tiempo.

Así, aunque los niños se mantengan ocupados, si la tarea no promueve un aprendizaje de calidad, se está, realmente, perdiendo el tiempo.

EL TIEMPO COMUNICA Y PROMUEVE VALORES

La particular concreción del tiempo en el aula, representa mensajes específicos con repercusiones específicas en las relaciones maestro-alumno (Edwards, 1991).

El uso del tiempo se relaciona con los contenidos, las formas que estos adquieren al ser presentados en el aula implica una determinada manera de usar el tiempo. El manejo del tiempo por parte del maestro, cómo lo distribuye en la lección, el asignar diferentes

ritmos a ciertas prácticas, determina importancias diversas a las actividades. Esto es, el uso del tiempo conlleva un mensaje implícito de valoraciones.

El tiempo no solo afecta el funcionamiento de la escuela, sino también los valores de los niños.

Un maestro que hace esperar a los niños, que no define pautas en cuanto al uso del tiempo, que propone reglas que él mismo incumple, que determina tiempo para actividades de baja calidad, promueve estos valores en los niños.

Un maestro que no da espacio para el diálogo porque hay que apurarse, fomenta individuos que en razón de la urgencia sacrifican la posibilidad de conocer y escuchar a otros.

Si el maestro prevé tiempo para actividades académicas de buena calidad y además incluye espacios de tiempo para la discusión de temas personales, sociales, comunales, etc., comunica que estas circunstancias son parte de la realidad del aula y,

desde luego, promoverá, así, la posibilidad de que el niño discuta sobre su mundo y, es posible, que favorezca actitudes de autoestima por su grupo cultural.

El tiempo debe garantizar la comunicación y no puede ser visto solamente como elemento perturbador e impositivo. Desde luego, la planificación del tiempo, con propósitos de aprendizajes duraderos, de establecimiento de valores comunicativos, es un asunto que no puede quedar de lado en la escuela.

**AUTOEVALUACION DE LO APRENDIDO
EN ESTE MODULO**

El propósito de esta unidad es tener alguna evidencia del aprendizaje de los asuntos más pertinentes planteados en este módulo. Para esos efectos, contestemos las siguientes preguntas y confrontemos, con lo señalado en el solucionario, en el cual se indica el número de página dónde encontrar respuestas o criterios para resolver las preguntas.

Enriqueceremos ampliamente la experiencia y la evaluación, si abrimos un espacio en la escuela o en la comunidad para discutir, con otros compañeros, cada una de las respuestas.

1. ¿En qué sentido plantear objetivos claros y comunicarlos a los niños puede tener repercusiones sobre un uso eficiente del tiempo?

2. ¿Considera usted que sea oportuno que el maestro discuta con los alumnos los objetivos y los tiempos que asigna a cada tarea? ¿Sí o no? ¿Por qué?

3. Comente la siguiente expresión, tomando en cuenta la necesidad de plantear límites, negociarlos y cumplirlos, para un mejor uso del tiempo en el aula:

«La disciplina nos conducirá a un uso más eficiente del tiempo y a una vivencia más placentera y libre. La posposición de tareas, por el contrario, produce congoja, insatisfacción, culpas y un uso deficiente del tiempo».

4. ¿Para un desarrollo lógico y armonioso de la lección, qué características debe tener la secuencia de actividades propuesta, la calidad de esas actividades y la posibilidad de opciones para los niños que se desocupan antes? Explique.

5. ¿Por qué se afirma que el tiempo utilizado por la maestra en reiteraciones de lenguaje para controlar la disciplina del grupo es tiempo subutilizado?

6. ¿Por qué las interrupciones conducen a la subutilización del tiempo?

7. ¿Si los tiempos fijos (horarios, períodos, planes) están

dados desde fuera, cómo puede el maestro hacer una puesta en la práctica que denote flexibilidad?

8. ¿Si tanto el «tiempo que sobra» como el «tiempo que falta» remiten a usos ineficientes del tiempo, qué ajustes se deben hacer en el aula para mejorar estas situaciones?

9. ¿Cómo podría ayudar la redacción de una «crónica» bien elaborada, a conseguir un uso más eficiente del tiempo escolar?

10. ¿Por qué la observación que se haga a las aulas de otros compañeros no debe ser evaluativa? Comente.

11. ¿En la negociación de la entrada para observar aulas de otros compañeros qué aspectos se deben discutir y aclarar?

12. Hagamos una guía de observaciones sobre el uso del tiempo. Visitemos el aula de otro compañero u hagamos la observación utilizando la guía.

zarla desde la perspectiva de si se subutiliza o no el tiempo en esa aula. ¿Qué otras preguntas nos ayudan a tener criterio para esta apreciación?

15. ¿Es bueno, en relación con el uso del tiempo, querer cambiar todo a la vez? ¿Sí o no? ¿Por qué?

16. ¿Por qué se dice que el tiempo es un elemento participante en la comunicación de la situación escolar? Explique.

17. ¿En qué sentido es que el tiempo se define conjuntamente entre maestros y alumnos?

18. ¿A qué se hace referencia cuando se dice que hay

que atender los diferentes ritmos de los niños? Mencione cuatro ajustes pertinentes para lograr esta atención.

19. ¿Cuál es la relación entre uso eficiente del tiempo y calidad de aprendizaje?

20. ¿Por qué se afirma que el uso del tiempo comunica y promueve valores?

	SOLUCIONARIO
Nº de pregunta	Nº de páginas con criterios o sugerencias para las respuestas
1	14 - 51 - 56 - 83 - 84
2	14 - 15 - 56 - 83 - 84 - 85
3	34
4	20 - 21 - 22 - 23 - 24 - 25 - 26 - 27 - 28 - 29 - 85 - 86 - 87
5	34
6	39 - 40
7	83 - 84 - 85
8	61 - 87 - 88 - 89
9	56 - 57
10	66
11	66
12	66 - 67
13	67
14	69 - 70 - 71 - 72
15	79
16	82 - 83
17	83 - 84 - 85
18	86 - 87 - 88 - 89
19	90 - 91
20	91 - 92

Bibliografía

- Cerda, Ana. **Normas, principios y valores en la interacción maestro- alumno.** En memoria del Seminario «La Investigación Cualitativa en la Educación Latinoamericana». Costa Rica, 1991.
- Edwards, Verónica. **Los sujetos y la construcción social del conocimiento escolar en primaria: un estudio etnográfico.** Chile: Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación, 1990.
- García, Nidia; Campos, Natalia; Rojas, Marta y Brenes, Margarita. **La eficiencia del proceso enseñanza-aprendizaje: generando curriculum a partir del dato microetnográfico.** En memoria del Seminario «La Investigación Cualitativa en la Educación Latinoamericana». Costa Rica, 1991.
- Good, Thomas y Brophy, Jere. **Psicología Educacional.** México: Nueva Editorial Interamericana, 1980.
- Grant, Dorothy. **El dominio de la comunicación educativa.** Madrid: Anaya, 1978.
- Ministerio de Educación Pública. **Política curricular del período (1990-94).** Costa Rica, 1991.
- Rockwelle, Elsie y Mercado, Ruth. **La escuela, lugar del trabajo docente.** México: Departamento de Investigaciones Educativas, 1986.
- Rojas, Marta; García, Nidia; Campos, Natalia; y Brenes, Margarita. **Interacción verbal en el aula: análisis microetnográfico de una escuela de comunidad urbana marginal.** Costa Rica: Universidad de Costa Rica. En prensa.

Este libro se terminó de imprimir
en Master Litho S.A.
en el mes de Julio de 1993.
Su edición consta de 2000 ejemplares



EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA